



**ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
FILIAL DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA**

POLIMNIA

AGOSTO DEL 2021 • No. 26



ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN

NOTICIAS ACADÉMICAS

Sensible fallecimiento ocurrió el pasado 30 de julio de nuestra compañera académica doña Alicia Bernal de Mondragón, la cual dejó una importante obra poética que perdurará por siempre.

La escritora chilena Diamela Eltit ganó el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances 2021.

La 33^a Feria del Libro de Bogotá (FILBO) llegó a 1,8 millones de personas, la cual se realizó tanto por internet como en forma presencial.

La escritora venezolana Inés Quintero recopiló un segundo volumen de: No es cuento, es historia, editado con el sello Dahbar.

La escritora, cronista e historiadora venezolana Julieta Sala de Carbolell falleció a los 82 años de edad.

La escritora chilena Isabel Allende que cumplió recientemente 79 años, acaba de publicar la novela: Mujeres del alma mía.

La escritora argentina doña Alicia María Zorrilla, directora de la Academia Argentina de Letras, dictó una importante conferencia sobre Jorge Luis Borges, invitada por la Academia Colombiana de la Lengua, en el homenaje que le hicieron a este insigne escritor.

El próximo año 2022, se celebrará el Año Cultural Nevrija, para lo cual el mundo hispano prepara varios eventos culturales.

En el centenario de su nacimiento, recordamos, a la escritora española Carmen Laforet (1921-2004).

Falleció a los 98 años de edad el escritor miembro de la Academia Peruana de la Lengua Carlos Thorne Boas.

La lingüista y antropóloga Marleen Haboud, fue electa miembro correspondiente de la Academia Ecuatoriana de la Lengua

Para optar al Premio Real Academia Española 2021 RAE edición XVIII en investigación filológica han admitido un total de ocho obras.

Las lingüistas, Concepción Company Company y Lola Pons Rodríguez, fueron electas miembros correspondientes de la Academia Panameña de la Lengua.

POLIMNIA

AGOSTO DEL 2021 • No. 26



ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
2021

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
Filial de la Academia Colombiana de la Lengua

Web: <http://www.academiacolombianadelalengua.com/>

Miembros Activos

Gilberto Ávila Monguí, Miguel Ángel Ávila Bayona, Gilberto Abril Rojas, Raúl Ospina Ospina, Antonio José Rivadeneira Vargas, Luis Saúl Vargas Delgado, Cecilia Jiménez de Suárez, Ana Gilma Buitrago de Muñoz, Cenén Porras Villate, Argemiro Pulido Rodríguez, Hernán Alejandro Olano García, Germán Flórez Franco, Aura Inés Barón de Ávila, Beatriz Pinzón de Díaz, Heladio Moreno Moreno, Gustavo Torres Herrera, Fabio José Saavedra Corredor, Enrique Morales Nieto, Silvio Eduardo González Patarroyo, Mariela Vargas Osorno, José Dolcey Irreño Oliveros, Alcides Monguí Pérez, Ascención Muñoz Moreno, María Alicia Cabrera Mejía, Henry Neiza Rodríguez, Luisa María Ballesteros Rosas, José Alberto Manrique Cristiano.

Miembros Honorarios

Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, Carlos Corsi Otálora, Javier Ocampo López, Julio Roberto Galindo Hoyos, Mercedes Medina de Pacheco, Carmen Georgina Olano Correa, Álvaro León Perico, Fernando Ayala Poveda, Plinio Apuleyo Mendoza García.

Miembros Fallecidos

Juan Castillo Muñoz, Vicente Landíneza Castro, Enrique Medina Flórez, Homero Villamil Peralta, Fernando Soto Aparicio, Noé Antonio Salamanca Medina, Alicia Bernal de Mondragón.

Director

Don Gilberto Ávila Monguí

Subdirector

Don Miguel Ángel Ávila Bayona

Secretario

Don Gilberto Abril Rojas

Tesorera

Doña Beatriz Pinzón de Díaz

Veedor

Don Gustavo Torres Herrera

REVISTA POLIMNIA

ISSN: 2500 - 6622

Correspondencia:

**Email: acabolen@hotmail.com
gilbertoabrilrojas@hotmail.com**

Comité de Publicaciones

**Gilberto Abril Rojas / Director
Raúl Ospina Ospina / Corrector de estilo
Gilberto Ávila Monguí
Ana Gilma Buitrago de Muñoz
Miguel Ángel Ávila Bayona**

Diseño e impresión

**Grafiboy - Tel. 743 1050 - Tunja, Boyacá
Cel. 310 3047541 - editorialgrafiboy@gmail.com**

ÍNDICE

<i>Don Gilberto Ávila Monguí</i>	5
<i>Don Gilberto Abril Rojas</i>	8
<i>Doña Stella Bernal Durán</i>	10
<i>Producción pictórica</i>	11
<i>Creación poética</i>	17
<i>Poesía inédita</i>	30
<i>Preámbulo familiar</i>	49
<i>Palabras como Copos de Nieve</i>	52
<i>Homenaje póstumo</i>	87
<i>Mujer palabra y poesía</i>	95
<i>Reconocimientos póstumos</i>	97
<i>Sufragio</i>	99
<i>Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz</i>	100
<i>Don Miguel Ángel Ávila Bayona</i>	104
<i>Don Hernán Alejandro Olano García</i>	106
<i>Don Luis Saúl Vargas Delgado</i>	109
<i>Don Gustavo Torres Herrera</i>	112
<i>Doña Mariela Vargas Osorno</i>	114
<i>Doña Alicia Cabrera Mejía</i>	116
<i>Doña Beatriz Pinzón de Díaz</i>	118
<i>Doña Aura Inés Barón de Ávila</i>	120
<i>Don Fabio José Saavedra Corredor</i>	124

<i>Don Luis Alfonso Espinosa Moreno</i>	126
<i>Doña Carmenza Muñoz Moreno</i>	128
<i>Doña Luisa Ballesteros Rosas</i>	132
<i>Doña Ascención Muñoz Moreno</i>	133
<i>Doña Cecilia Jiménez de Suárez “Adeizagá”</i>	134
<i>Don Alcides Monguí Pérez</i>	136
<i>Don Cenén Porras Villate</i>	137
<i>Don Germán Flórez Franco</i>	139
<i>Don José Alberto Manrique Cristiano</i>	141

IN MEMORIAM

Alicita Bernal de Mondragón



*Don Gilberto Ávila Monguí**

Cómo ha dolido la despedida de la compañera académica Alicita Bernal de Mondragón, cuando era más fecunda su forma de ver la vida en sus múltiples aspectos: físicos, espirituales, psicológicos, filosóficos a través de su vida magisterial con ese insobornable amor ecológico, ella miró con preocupación científica y maternal la contaminación ambiental y la depredación de nuestra fauna y de nuestra flora, cuyo resultado final, morir de sed y de asfixia por falta de agua y oxígeno. Todo por culpa del ser humano, insensible a las advertencias de los grandes pensadores como el sabio Humboldt, geógrafo y naturalista alemán, el médico y naturalista José Celestino Mutis (Cádiz, 1732-Bogotá, 1808), director de la Expedición Botánica. Nuestro libertador, Simón Bolívar, quien avizoró desde el pasado hacia el futuro los problemas ecológicos por el proceso permanente y sistemático de destrucción de los recursos naturales que van degradando el medio ambiente con la mirada indolente del hombre colombiano. Por eso la gran poeta tunjana, en sus afectos especiales por la ecología, encuentra emociones estéticas en sus poemas: El cuaternario de la creación, Madre tierra, Agua, Aire, hermano vegetal; más su lirismo enmarca su condición de esposa ejemplar, madre amorosa, abuela plena de ternura, hermana fraternal, esposa incondicional y amiga aquilatada.

Su producción poética, nutrita por el lenguaje y la vida que la cultura universal le permitió enriquecer, a su estilo, que ya ha traspasado el suelo patrio, pues siempre vio necesidad de progreso. Así su poemario "Palabras como copos de nieve", la metáfora, el símil y el símbolo se regocijan desde el título "Palabras como copos de nieve", hoy esas palabras impolutas, como copos de pureza, han emprendido su marcha

hacia el gran viaje, ungidas de amor celestial para llegar al destino final, con lo más fecundo de su vida para enviar a sus deudos su mejor sonrisa desde la eternidad, como ella misma nos dice: "Hoy quiero asumir que las palabras, igual que la nieve, cristalizan en formas bellas, o en formas aberrantes, según el bagaje intelectual de quienes las manejan. La palabra puede ser fuerza creadora o llevar la potencia de la destrucción, la palabra puede ser bálsamo o veneno, claridad de luz o sombra aterradora, lodo de charco o frescura de agua limpia. Mi deseo es que estas palabras sean semillas de luz en quien las saboree".

He aquí el alma de nuestra poeta académica con esa ternura maternal y el conocimiento total de que la poesía se hizo para honrar con ella al creador de todo cuanto existe. Por eso deja a su familia, amigos, maestros, alumnos y a todos los amantes de recrear la belleza de la creación; esta enorme lección de "cultura de vida como nos ama Dios".

La ciudad de Tunja la vio desde sus primeros instantes en el seno de una familia amante a la cultura, amor por el estudio y su curiosidad personal e intelectual que acrecentó su sensibilidad poética que afloró en su alma desde niña, en especial por la naturaleza como manifestación sublime de la creación, ante el llamado misterio del fenómeno poético, como comunicación de un contenido ficticio o como definición de lo indefinible – imaginado por quien escribe con su encanto iluminador como en la última estrofa de "estrella de noviembre".

....

"Y sentí que la tibia y radiante mañana,
una gota de cielo se posaba en mi vida,
y un aroma de nardo se posaba en mi alma".

Las metáforas gota de cielo y aroma de nardo – elevan el sentimiento doblemente maternal.

Su formación pedagógica en la Escuela Normal para Señoritas, la guió por senderos magistrales para el acareamiento a la niñez y, después de sus estudios universitarios en Biología y Química de la Universidad Pedagógica de Colombia, acentuaron su amor por la naturaleza conservada hasta los últimos días de su existencia; son testigos fehacientes sus pasos por el círculo poético de Bogotá, "mujer, palabra y poesía", el círculo de escritores de Boyacá y la Academia Boyacense de la Lengua;

igual que algunas entidades cívicas como La Cruz Roja y las Damas Grises en donde ha quedado su memoria ejemplar resonando para siempre.

La carísima amistad de nuestros hijos nos dio la oportunidad de ser amigos, amistad que ha perdurado inquebrantable por esa delicada formación de los amigos a quienes manifestamos nuestros alto aprecio, a una familia de ilustres profesionales pero en especial de caballeros en el mejor sentido del vocablo, nacido de una formación hogareña con el matrimonio formado por el economista Eduardo Mondragón y la Bióloga Alicita Bernal de Mondragón, educadores de un ramillete de profesionales que ejercen sus profesiones con el lujo competitivo. Ellos son: Norita, Nelson, Javier, Olguita e Iván; orgullo de sus queridos padres y ejemplo para las familias colombianas quienes hoy tienen muchas falencias, por eso tanta descomposición social. Preocupación que la madre y maestra tuvo en su corazón por tener en la memoria la esperanza y la fe de un mejor porvenir para el futuro de todos los niños. Así queda en este mundo el saber y la ternura de una madre, poeta y académica que siempre estará viva. Simplemente hoy descansa en la tumba bendecida por el creador del mundo y de la vida y el ramillete de amigos y familia, quienes elevamos nuestras oraciones al eterno.

* Director Academia Boyacense de la Lengua

Homenaje póstumo A UNA ENTRAÑABLE AMIGA



*Don Gilberto Abril Rojas**

El poeta se sirve de todas sus vivencias que le rodean, para luego llevarlas a la individualidad creativa, a la producción de su obra literaria, para izar tenazmente el estandarte de sus versos. Así era nuestra compañera Alicita, un ser lleno de afecto, amiga, poeta íntegra, madre abnegada, esposa fiel, sensible profesora, con un espíritu incansable y animoso, que atesoró su habilidad y nos facilitó su talento literario en cada verso de su fecundidad poética, que siempre la acompañó desde sus años juveniles, hasta los últimos momentos de su vida.

Son muchos los logros de su fructífera existencia, que la impulsaron a defender su territorio de sueños y recuerdos, para que su voz llegara al corazón de sus lectores. De ese mundo de palabras, de magnánimas metáforas, vertidas en idílicas imágenes que impulsaron su escritura.

Mujer valiente, de decidida inspiración poética, que reaccionaba vivamente ante su patria colombiana, para dejar en cada verso el disfrute, el halago y la sensibilidad en sus lectores; a veces aflorando maternal en sus composiciones; en otras, su preocupación del medio ambiente o retratando sus viajes extranjeros.

Dejó un legado de fidelidad, con sus amigos escritores, compañeros del magisterio y sus alumnos, fue una enamorada de Colombia y su paisaje y, por su puesto, de su Tunja, en que nació, dedicándoles composiciones literarias.

Para su apreciado esposo, profesor Eduardo Mondragón Castañeda; para sus hijos: Nohora Nelly, Olga Lucía, Nelson Eduardo, Javier Humberto, Iván Fernando, su hermana Stella, su cuñado Juan, yernos,

nueras, nietos y demás familiares va nuestra sentida condolencia y recordamos las palabras que nos dijo Jesús: ¡Yo soy la resurrección y la vida, quien cree en mí, aunque haya muerto vivirá: y todo aquel que vive y cree en mí no morirá para siempre!

Mientras tanto, nosotros murmuramos su nombre con nostalgia, suavemente, como un murmullo al infinito, mientras ella en la gloria alaba al Padre ; nos quedan las palabras de consuelo que dijo San Agustín de Ipona: “El pensamiento de volvemos a encontrar en el cielo, dulcifica nuestro duelo y nos llena de esperanza”.

**Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.*

ALICIA, POLIFACÉTICA



Doña Stella Bernal Durán

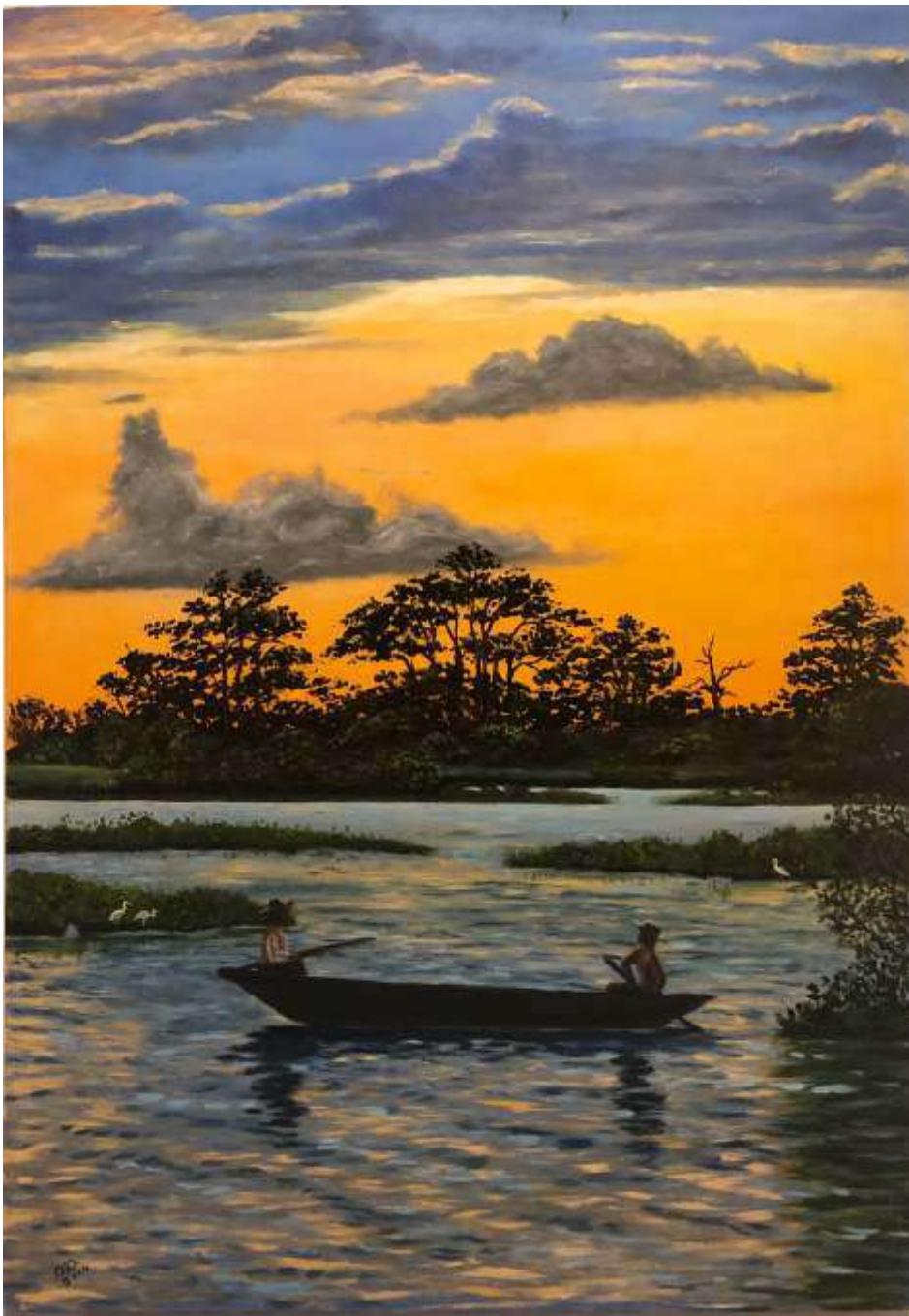
Esta dama tunjana, motivo de estas páginas, a quien hemos destacado en el campo poético, tuvo la oportunidad de mostrarnos varias otras facetas de su caudal artístico. Hablemos de su producción pictórica: Nos solazó espiritualmente con notable producción de cuadros, especialmente óleos. La mayoría de ellos basados en su permanente admiración por la naturaleza.

Sus pinceles plasmaron la reciedumbre del árbol, el candor, el color y lozanía de la flor, el vigoroso verde de la vegetación, la vital inquietud de las aves, el afecto y fidelidad de una mascota. No escaparon a su ojo avizor y a su sensible mano, la gracia, el arte, la vida, presentes en los lagos, cascadas, mares, inacabables fuentes de vida, coronadas siempre por admirables y armoniosas formas de nubes y revitalizantes rayos de sol.

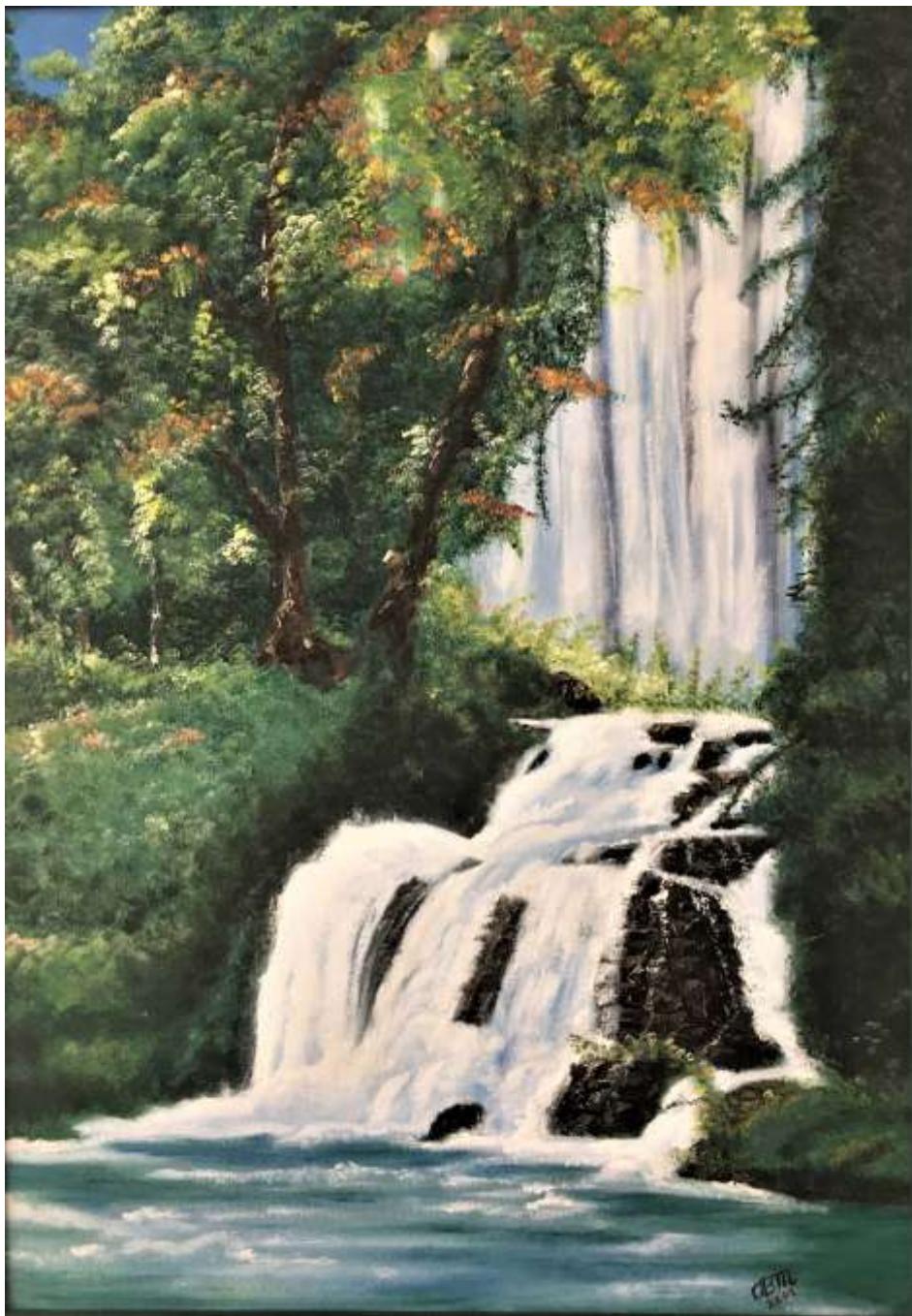
No se eximió de plasmar en el lienzo su admiración por la belleza presente en la coloridas y verdes ofrendas de natura, organizadas en maravillosos bodegones, en los cuales mezcló las formas vivas y lozanas de los frutos, con familiares y domésticas vasijas.

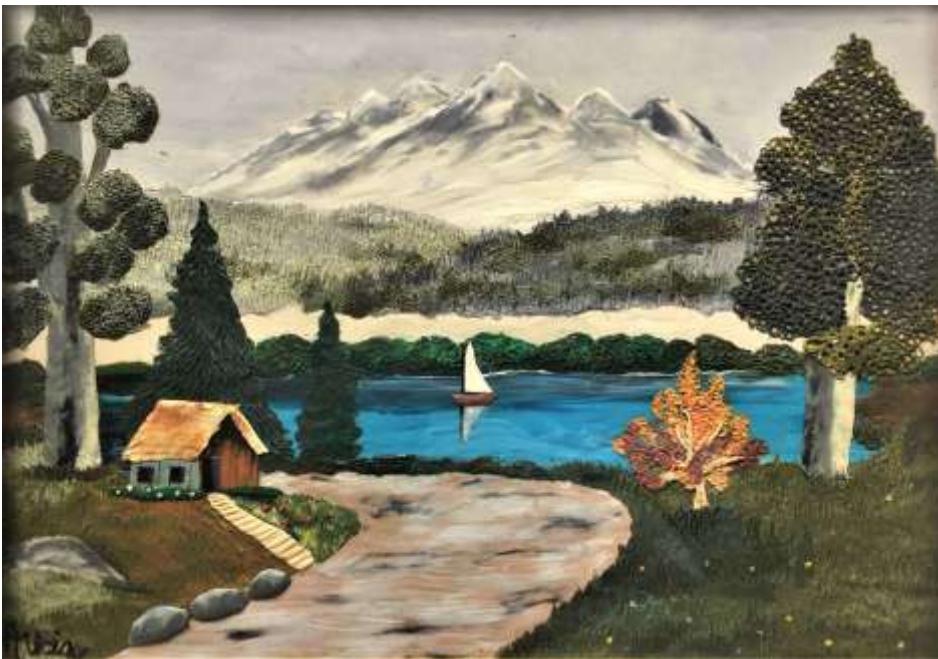
Podemos, por el momento, concluir que su alma, ricamente dotada de sensibilidad artística, tenía aún mucho por darnos, mostrándonos con arte lo rico y bello que nos rodea a cada paso, con lo cual el Todopoderoso nos bendice. El conocimiento de la obra polifacética de Alicia Bernal de Mondragón, nos lleva de la mano a admirar y agradecer al Padre Dador de Vida su generosidad para la humanidad. Rindámosle entonces, homenaje al Creador y su criatura, amando y cuidando la NATURALEZA.

PRODUCCIÓN PICTÓRICA

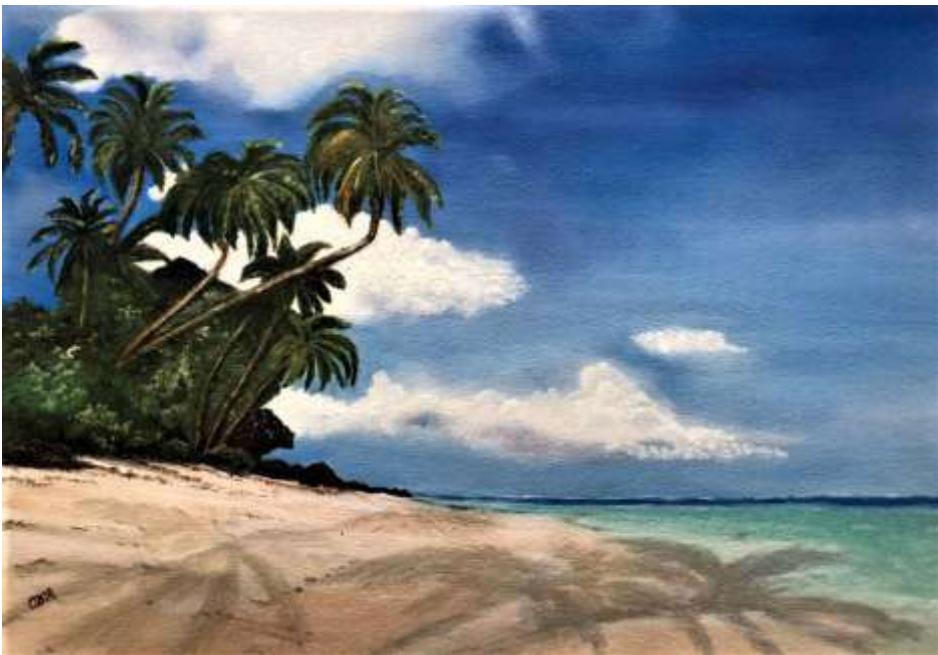












CREACIÓN POÉTICA

A la madre de Juliana

Te acompaña mujer estremecida
en el dolor de tu punzante herida,
en el dolor que roe tus entrañas
en tu impotencia letal y desvalida.

Siento el dolor de tu alma destrozada
ante el furor que masacró a tu niña
y convirtió tu nido de ilusiones
en fatídica fosa de alimañas.

Tu planta de ternura cultivada
como rosa en botón, gracia y rocío,
arrasada quedó; vilmente pisoteada
por execrable y feroz macho cabrío.

Como me agobia el dolor de tu semblante,
el rictus de tu boca y tus mejillas,
tu puño crispado e impotente
ante la bestia que indolente humilla.

Te acompaña, Oh madre estupefacta
ante el horror de la sagaz sevicia,
ante la infame actitud del lobo fiero,
ante la impudica faz de su inmundicia.

Te acompaña mujer de agobio y llanto
en la falaz quimera de tu vida
y te acojo en hermanado abrazo
con el sentir de mi alma sensitiva.

Hoy imploro la luz del Universo
sobre tu rostro de ilusión perdida
y pido sanidad y paz y gran consuelo
para ti misma y toda tu familia.

El llanto de dolor que has derramado
se trasforme en gozo y alegría
y sea cual lluvia celestial que riegue
de la paz y el respeto, la semilla.



Evocaciones

Cuando en horas de angustia, tu recuerdo atesoro
llega el nutrido enjambre de las rubias abejas
a mitigar mi hambre y a calmar mi tristeza,
con su rumor de alas y sus mieles de oro.

Siempre has sido la reina del panal de mi vida,
la que me dio en su leche de maternal esencia:
la virtud y el coraje, la fuerza y el decoro,
para esquivar los golpes y sanar las heridas.

Evocar tu existencia, es llamar ese ángel
con faz de nardo y rosa, que llevara en su diestra
antorchas incandescentes, un manto de ternura,
mirada luminosa y un corazón de fuego.

Invocar tu presencia, mujer con luz de Enero
es renovar la hondura de las horas de duelo,
mientras tu inmortal psiquis ya libre de ataduras,
derramando fulgores remontaba los cielos.

Tu presencia está viva y es la luz de mis sueños
con tu mano de luna me señala senderos,
y me sigues amando y me das tus consejos
y yo enjugo mi llanto en tu manto de nuevo.



A un poeta

Buscador incansable de gemas escondidas,
ave de largo vuelo, soñador de vigilias,
¿por qué hay en tu mirada luces desconocidas,
sensación de nostalgia, vaga melancolía?

No busques en el parque ni en la perdida orilla
de las ondas ignotas, la alegría de la vida;
tú eres el diamante que aun escondido brilla,
lo llevas muy adentro, eres chispa divina.



Árbol de la pradera

Desde la visual de mi ventana,
tu imagen saludaba feliz cada mañana,
y tú me sonreías, al agitar tus ramas
y me enviabas mensajes de alegría
en el sutil correo de alas desplegadas.

Tu corpulenta presencia dominaba,
los cultivos, los grandes edificios,
los apacibles valles, las colinas pobladas,
y tu sombra amable se extendía
para darle frescura a las vacadas.

Tu altiva copa, tranquila superaba
el lejano perfil de las montañas.
y capturabas en tu esencia pura
el prístino fulgor de la alborada.

Yo admiraba tu fuerte contextura,
el perfil de tu copa y de tus ramas
y presenciaba la danza de las aves
que de tu fronda hacían feliz estancia.

Y me recreaba en el juego luminoso
de tus grises, tus ocres y tus gualdas
y en la gloriosa floración plateada
que tus verdes alturas coronaba.

A veces en las tardes, de nuevo a mi ventana
acudía, por ver entre tus ramas
el sol con viva llama,
acariciar tu fronda en suaves pinceladas,
y cubrirte de oros e iluminar tu aura.



Y sentir como el viento al agitar tus ramas
se lleva entre suspiros las esencias de tu alma,
y ver tu altivo tronco, tu flexible follaje
al ritmo de la brisa, al declinar la tarde,
bordar coreografías de luz en el paisaje.

Una mañana en Julio, al abrir mi ventana,
como una muda queja, como una oscura lágrima,
un hueco en el paisaje, extrañaba tu estampa;
de tu robusto tronco, de tus frondosas ramas
de tus nidos y flores, ya no quedaba nada.

Tan solo vi despojos y leños destrozados,
los pájaros sin nidos, sin sombra los ganados;
de tu fecundo tronco, de tu profunda savia,
de tu perfume fresco, de tu verde esperanza,
quedan algunos leños esparcidos, sin alma,
sin ilusión de nidos, sin calor, sin fragancia.

Tú, árbol majestuoso, señor de la Pradera
que tranquilo abrevaste en el cauce silencioso
del alto Chicamocha,
y tuviste a tus pies del Hunza legendario,
la paz de su labranza;
quisiera yo tenerte de nuevo en el paisaje,
y enmarcar tu silueta gentil y solitaria,
en el recuadro simple y sutil de mi ventana;
árbol frondoso y fuerte, árbol de mi añoranza.

Mas tú, no has muerto, vives unido a la esperanza,
y de tu tronco fuerte con su vibrante savia,
crecerán nuevos brotes con vocación de altura,
de abundoso follaje y exquisita fragancia.
¡Árbol frondoso y fuerte, árbol de mi añoranza!

Tunja, julio del 2011



Despedida de viento y mar, para Cecilia

Cenizas al viento, cenizas al mar...
cada grano de ellas, sentimiento,
cada grumo, nostálgico panal...
de mis manos se van, cuanto lamento
no poderte en mis brazos, abrazar...
de mi vista se pierden...solo intento
tu imagen viva, por siempre acariciar.

Ahora irán tus pies, cual mariposas,
entre palacios acuáticos de rocas,
de nácar y corales danzar,
te arrullarán con sus cantos las sirenas,
las algas tus cabellos ornarán,
y tendrás como joyas finas perlas,
que en tu cuello de diosa lucirás.

Y tus manos de piel salina y húmeda,
bellos jardines míticos, feliz cultivarás
y podrás dialogar con las Nereidas
y escribir sus historias y leyendas
para tus allegados de aquí y del más allá.

Y volverás a verlos en alas de brisa,
y en el rumor oceánico, tu voz se escuchará,
y estarás en tu mundo con alegre sonrisa,
y abrazarás muy fuerte, con las olas del mar.



CECILIA:

Como un infante inquieto, te irás a divagar,
por fantásticas rutas de agua, espuma y sal,
en busca de universos escondidos en el inmenso mar...
encontrarás amigos visionarios, tus mentores profetas,
tus ángeles de paz.

Como un niño te irás tranquilamente,
tomada de la mano,

DEL PADRE CELESTIAL

¿A dónde irán tus huellas en la arena?
¿A dónde irán tus pasos en el mar?
Cada grano de arena, un mundo nuevo,
cada gota de agua, inmensidad...
Te fundirás con ellos como el cielo,
se funde en el espejo del líquido cristal,
y tu, polvo de estrellas, en cenizas,
una galaxia nueva forjarás.



Desvarío

Amor, amor quisiera ...
amor, quisiera hablarte...
tus labios a mis labios
prender hasta quemarte;
te amo y tú no sabes
cuánto te amo. Tanto,
que decirlo no puedo
y a medirlo no alcanzo.
Yo tengo sed y ansias
de besos infinitos
de caricias de ángel
y de arrullos sin gritos.

Quisiera yo en tus brazos
de acero deshojarme
y en tu pecho de roca
muy profundo arraigarme.
No sé qué más quisiera...
tú tampoco lo sabes,
pero los dos sabemos
que nuestro amor no cabe
en dos vasos aislados
más en uno sí cabe.

Te amo tanto, tanto
que el amor que me hiere,
fuego es para mi cera
y sol para mi nieve.
Hoy soy gota de agua,

ayer copo de nieve,
mañana seré nube
y más si tú loquieres.
Tú, tú solo eres
el sol que me transforma
y que hacia ti me impele.

¡Ay! No sé lo que tengo
tan clavado en el alma,
que me arranca suspiros,
y me roba la calma.
¡Ay! No sé si te quiero,
si te adoro o te amo
quizá sea idolatría,
pero yo, ya no puedo
olvidarte más nunca
mi soñado hechicero.

Algo pasa en mi frente,
algo llaga mi pecho
y parece coyunda
que me unce en tu alero;
y una ternura triste
se difunde en mi cielo

.....

.....

Pero, ¿importa eso acaso?
yo te quiero, te quiero.



Gotas ecológicas

Amo a mi hogar terrestre como a mi propia madre porque la Tierra es Madre en toda su extensión y es madre generosa de todos los humanos de plantas y animales, mis queridos hermanos que son en mi camino, compañía y bastión.

Respeto a todos debes, amor y compasión, si ellos son tu paisaje, tu alegría y sustento, que de tu mano amiga reciban devoción, y que alegre cultives al regar la simiente y con amor coseches sus frutos y su flor.

La tierra no precisa de químicos pestilentes que envenenan el aire, tu más preciado don; siembra árboles y huertos y jardines sin límites, que en tu vereda y casa haya olor de jazmines y en tu mesa provista, abundancia y color.

Da gracias por la Tierra, por la luz, por el aire, por el agua que fluye con sencilla emoción; es tu hermana sensible que, con gozo entrañable, sonríe en cada gota, arrulla entre tus venas y canta en el latido feliz del corazón.



La boda de los Ríos

Un fondo musical de marcha épica,
con flautas, redoblantes y tambores,
marca el compás del séquito flamante
que acompaña el desfile de *Iguazú*:

Ella, gentil, de sin igual belleza,
en su alba vestidura de pureza,
y una diadema de iris en la frente,
fino regalo de su padre, el sol,
entre un cortejo de líquidos pendones,
y por Hadas Madrinas, tres Naciones,
marcha solemne, bajo el cielo azul.

Allá, donde confluyen grandes aguas,
donde la *Piedra Canta*, en *Itaipú*
el *Paraná*, grandioso e imponente,
revestido de acero y hormigón,
en el templo fluvial de dos Naciones,
transforma su caudal en electrones
para su enlace feliz con *Iguazú*.



Para Rosita

Solo en las noches más oscuras
podemos ver la luz de las estrellas
y hacen falta los fríos y la nieve
para que surja una nueva primavera.

Cuando el dolor con furia nos golpea,
y abre heridas profundas en el alma,
sobre el yunque crucial de nuestras penas,
se están forjando las joyas más preciadas.



Romance al claro de luna

Claro de luna en el sendero
bordeado de flores pensativas,
jazmín y enebro de los valles
que el ensueño destila en sus alquimias.

Claro de luna en mis ojeras
verde de mar en tus pupilas,
ilusión de pilotos siderales
que sueñan el amor en sus vigilias.

Claro de luna en el riachuelo
que corre entre violetas escondidas,
arena de lucero, voz de poeta
que canta a las riberas de mi vida.

Claro de luna en el ropaje
de la noche nupcial del ave lira,
nube de incienso en el rincón iluso
de las viejas estancias de Valquirías.

Claro de luna en la silente playa
mimada de las olas fugitivas,
beso casto de diva del desierto
a las rubias arenas movedizas.

Claro de luna en la ojival ventana
a través de almenadas torrecillas
madeja de cabellos desflecados,
que acaricia el candor de unas mejillas.

Te veo así muy dulcemente,
penetrar por la hondura de mi herida,
y restañar las lágrimas del alma,
con tu luz, misteriosa medicina.



Siembra un jardín de versos

Siembra un jardín de versos en tu mente,
siembra un jardín de flores en tu alma,
que sean flores de luz tus sentimientos,
que sean ramos de flores tus palabras.

Vive tu vida como vive el agua
irrigando su caudal inmenso
para que el prado florezca en mil colores,
para que la parcela nos brinde su alimento.

Cultiva la palabra hermosa
del amor, como un dulce florilegio,
que tu voz enaltezca cada cosa
y escucharte sea un claro privilegio.

Abona cada verso que sembraste
para que en su crecer, se multiplique
y puedas compartir de tu cosecha
a quien la aprecia y a quien la necesita.

Sea tu palabra clara y comprensiva,
oportuna, veraz, inteligente,
esperada cual feliz misiva
de amor y luz, en su vital torrente.



POESÍA INÉDITA

A Marianita Mondragón Lembi Alves

Princesita minera
florencita de Abril,
jardín em primavera,
mi menina gentil.

Una tibia mañana,
bajo un cielo de añil,
apareciste em LAVRAS,
con tu encanto sutil.

La luz de tu mirada,
tu carita feliz,
y tu voz de jilguero
se gravaron em mí.
Hoy por ello te canto
y te quiero decir
que tienes el encanto
de un dulce querubín.

Por tenerte en mis brazos,
por estar junto a ti
por escuchar tus voces
por verte sonreír,
por percibir el aura
de tu vida en capullo
y sentir la presencia
de tu esencia divina
he surcado los cielos
de tu patria y la mía
trayéndote tan solo
mi alma en un arrullo
de maternal cariño
mi adorable menina;
y he sentido de nuevo
El abrazo sincero
que une los corazones,

y que inflama en la vida
la preciada esperanza
de una dicha sin fin.

Marianita querida,
mi menina de abril,
tu nombre está en la historia
de Marianita Pineda
en tu ciudad Minera,
y en el emblema galo
de francesa adalid.
Tu voz tiene el encanto
de las voces ibéricas,
del acento latino
y el melodioso ritmo
del alma Guarani.

Ahora vienes tú,
con tu sonrisa bella,
a traernos la luz
de tu mirada tierna,
el amor, la emoción
y la alegría,
como la hermosa estrella,
que hace diáfano el cielo
al despertar el día.

Bienvenida a la Patria
de tu ancestro materno,
bienvenida a la tierra,
que es vida y sentimiento,
y que es vida y sustento
de tu madre querida.
Bienvenida a la tierra
tropical y Caribe
a la parcela muisca

a la semblanza Guane,
a la verde sabana
de nuestra capital.

Hoy, la brisa susurra
para ti un dulce canto,
y hay aroma de flores
y revuelo de pájaros,
en la ciudad y el campo.
La verdura del césped
se hará más fresca y limpia
como una viva alfombra
para tus leves pasos.
El alma de las fuentes
y sus alegres ninfas,
te invitarán gozosas
a disfrutar frescura
de cristalinas linfas,
y verás sorprendida
cómo llena el espacio
la navidad en luces
la alegría en sus cantos
y ese Dulce Misterio
del Santo de los Santos.

Y escucharás las voces
de toda tu familia
que entonarán tu nombre
que te dirán: divina
encantadora y bella
mi preciosa menina
y sentirás la suave
caricia de las manos
de tíos y primitas
que jugarán contigo
como una muñequita,
y que felices todos
te haremos sonreír.

Para arrullar tu sueño
dispondrás de mil brazos,
te acunarás tranquila
en todos los regazos

y serás consentida
como reina querida
en su propio palacio.

Y cuando estés de nuevo
en tu tierra nativa
llevarás el recuerdo
consciente y subconsciente
en tu mente infantil,
de tiernos villancicos
de aromas y sabores,
de luces y colores
de trinos y de flores
que querrás revivir.

Vivirás como un sueño
la piadosa alegría,
al recordar la historia
del Dios que te hizo niña,
Niña Cristal y Cielo,
Niña Verdad y Vida,
Niña Signo y Consuelo,
Niña, Maestro, Santo,
Redentor y Adalid
de todas las naciones,
de todos los imperios
por los siglos sin fin.

Recordarás entonces
las risas del abuelo,
un concierto de voces.
Una boda de enero
con tu traje festero
de linda pajecita,
y en cristalinas copas,
brindando alegremente
todos los invitados,
por los amantes tíos
felices festejados,
por ellos y por ti.

Bogotá/Colombia
Diciembre 2009, Enero 2010.

Compañeras Normalistas Promoción 1955

Campanitas sonoras en el claustro,
ocarinas de bellas melodías
mujercitas en ciernes, de mis campos
“patojitas, chenetas, pesadillas”
añoramos quizás aquellos días
ñañas queridas de la bella infancia,
eclosión primorosa de azucenas,
rumoroso panal de dulce encanto,
amigas, compañeras y compinches
sinceras, comprensibles y geniales.

Novicias de la estoica Escuela Normalista,
olímpicas atletas del juego intelectual,
ramillete de nardos, ramillete de orquídeas,
maternales maestras y fuego del hogar.
Ayer éramos niñas piadosas y felices
labradoras insomnes, lámparas del altar;
invictas coronamos muchas metas difíciles,
soñamos y los sueños se han hecho realidad.
Trenzada a nuestras vidas, está la Patria misma,
amamos hoy y siempre la luz de la verdad,
seremos como antaño, sembradoras de Paz!

*Para mis compañeras normalistas, promoción 1955,
al cumplir cincuenta años de egresadas de la Normal
Superior para Señoritas de Tunja.*



Despedida a una niña innominada

Niña de mi alma, te vas como la brisa
fresca y sutil en plácida mañana,
y desde el alba hasta morir la tarde
el recuerdo imborrable de tu risa
será la única y dulce melodía
que alegrará el ocaso de mis días.

Pues tu partida trunca mis anhelos:
la fe y la luz que iluminó tu cielo
de niña dulce, inteligente y cálida
han muerto como mueren los jilgueros
entre tenazas de afiladas garras.

Mariposa sutil de frágil vuelo,
el engañoso resplandor del fuego
que inflamó tu pasión y tu osadía,
como una antorcha quemará tus alas.

Y sentirás entonces niña mía,
la prepotencia del coloso hundida
en la marisma oscura, y desgarrada
la vela azul de tu gentil velero
y añorarás la ternura de tu infancia.



DOCTORA CORAZÓN

A la doctora Natalia Morales de Riaño

(8-03-2019)

Doctora Corazón.
Hoy te saludo
y bendigo al Señor del Universo
que te creó Mujer, con voz de cielo,
musical, tierna y suave cual arrullo,
con tu sonrisa de dulzura llena
para borrar el dolor del afilido
y consolar los pesares y las penas.

Y tus manos, palomas mensajeras
suaves como las plumas y los nidos
diestras con los agudos escalpelos,
tus manos son un milagro de prodigios.

Doctora Corazón:
En buena hora
seleccionaste el camino de la ciencia
y el arte de curar toda dolencia
con suave calidez y gran ternura.

Tu corazón, un corazón de oro,
redoma de balsámico tesoro
que renueva las fuerzas al enfermo
y hacen de tu quehacer el máximo decoro.

Doctora corazón:
Tu ejemplo cunda
en el aula, la clínica y la esencia
del médico ejemplar,



e inunde los cerebros y conciencias
de Hipócrates modernos y eminentes
que ignoran el dolor y la indigencia.

Doctora corazón:
A tu labor de cálida presencia,
a tu entrega de máxima eficiencia,
llor, gratitud y bendiciones
por tu carisma, tu esfuerzo y tu excelencia.



Felipe Mondragón Lembi Alves

(Tunja / Colombia / diciembre del 2012)

FELIPE, niño amado,
chispa divina, oculta en la figura
de un bello querubín en carne humana...
Tienes todo el encanto y la hermosura
de un destello de luz en la alborada.

Llegaste como un ángel a iluminar la casa
con tu dulce sonrisa y tu mirada.
Son tus ojos profundos y vivaces
presencia de tu estirpe reencarnada...

Felipe, nombre legendario
del doncel que ama los caballos,
está tu nombre en las escenas bíblicas
como apóstol de Cristo en sus jornadas...

Llegaste al mundo trayendo jubiloso
un hermoso preludio de bonanza
...el místico sentido de tu fecha natal
que cierra un ciclo
y abre de nuevo un mundo de esperanza.

Eres hijo de Dios, y en este día
te inscribes en la lista de sus santos
porque todos oramos a porfía
para que tu ser de niño primoroso
sea hoy y siempre templo luminoso
del Padre, El Hijo y el Espíritu Santo.



Interrogantes por un virus

Microscópica creatura de simple ARN.
Tu existencia es un limbo entre materia inerte
Conquistando ya el título de microbio viviente.
Y tienes, no lo niego, capacidad ingente
para asaltar impávido los cuerpos y las mentes
y destrozar imperios, y cambiar de repente
las leyes, las costumbres, la vida de la gente.

¿Quién motiva tu inmensa voluntad destructiva?
Tienes conciencia, ¿acaso de tu propia existencia?
¿Es tu espiral un polo de propia inteligencia?
¿Por qué avanzas airoso con mutante malicia
y en cada asalto logras transformarte en legiones
de exponencial presencia e insaciable codicia?

¿Hay un secreto oculto en códices y biblias
que te nombra en parábolas, en leyendas y mitos
como los pies de barro del imperial coloso
con el torso de atleta y señorrial cabeza
coronada de gemas y de bruñidos oros,
desplomado y perdido por sus bases de lodo?

¿Acaso hay en tu estirpe microscópica y vana
un designio insondable de voluntad eterna
para cortar las alas del Ícaro ambicioso
o confundir las manos, las voces y las lenguas
de orgullosas torres en la Babel lejana
o ahogar en tu diluvio la impura raza humana?

Tú, enemigo pequeño, de poder increíble
¿qué designios encubre tu presencia y tu saña?
Tal vez seas el signo de la llamada urgente,
que clama en el desierto y es siempre desoída,
por un mundo que ignora la verdad y la vida.



IVÁN (Acróstico)

Infinito poder del Universo
Infundió en tu ser, con armonía
Inquieta y curiosa inteligencia
Investigas, inventas, incursionas
Incorporando trabajo y fantasía.

Vienes y vas con riguroso empeño
Valoras, verificas y vigilas,
Velas constante tu preciado sueño
Versátil nave, colibrí risueño
Visor de catadióptricas misivas.

Afable, atento, servicial, sincero,
Amigo fiel, honrado caballero,
Ayudas, acompañas, armonizas,
Auscultas el dolor y fraternizas
Alcanzando tus metas cada día.

Nítida claridad de pascual fiesta
Nimbó en su luz los campos de tu vida,
Nube de abril, te dio en tu nacimiento
Náutica vocación de navegante,
Naturaleza cálida y festiva.



Las notas del silencio

Silencio expectante, en donde
alma, cerebro y corazón se agitan
en la espera de aquello por llegar.
silencio paralizante e indeciso
en el terror, el duelo y lo inaudito,
lo incomprensible, lo trágico y fatal.

Silencio de desdén y desafío,
silencio de reproche y negación,
silencio asaz cobarde, vil, ambiguo
silencio de ignorancia y confusión,
silencio cómplice, matiz de hipocresía,
silencio de desaire y desamor.
silencio de impotente aceptación.

Silencio es el callar, callar ahogando
el grito cruel que quema las entrañas,
silencio es el vivir, vivir llorando
por un sueño que muere en las mañana
y del que nunca quisiera despertar.

Silencios hay, prudentes y rituales,
silencios hay sensibles, cariñosos,
silencios de feliz satisfacción;
silencios musicales, negación del sonido,
silencios como el arpa melodiosos,
silencio dulce y trémulo,
suave caricia en el huerto del amor;
silencio de perfecta exultación.

Silencios hay de pleno asentimiento,
silencios quietos, silencios agitados,
silencios como antenas desplegados
auscultando lo intenso del dolor.
silencio puro, silencio acrisolado
en la insondable presencia del Creador.



PARA EDUARDO:

En la feliz juventud de sus 80 calendarios.

Tunja, noviembre 5 del 2018

Canto hoy, con amor, entusiasmo y
alegría,
evocando el ayer y los dichosos años
que Dios nos ha dado vivir hasta este día.

Abrió sus ojos a la luz del alba
en el hogar de Elías y Barbarita
un dulce niño, cuya piel tostada,
fue motivo de anécdotas y risas.

Y aquel negrito de mirada tierna,
de dulce voz y de sonrisa limpia,
creció feliz en medio de una tierra
que fue fecunda sosegada y rica.

En sus paisajes verdes y soleados,
en sus quebradas, ríos y guaduales
respiró el aroma exquisito de azahares,
bebió la verdadera paz y la armonía.

Pero encontró la ruta de los libros
y descubrió tesoros escondidos

Que dieron a su mente un nuevo brillo
más claro que el de cuarzos y berilos.

Su juventud, la de los verdes años,
la de líder cantor en su vereda
con su guitarra, fiel serenatera
o con la voz de Radio Sutatenza.

Y supo llevar agua a domicilio
con su quebrada amiga y sus mangueras
como aprendiz de hidráulicos ingenios



aplicando principios de la ciencia.

Y su hogar, fue cátedra primera
para entonar como en su propia escuela
la voz de educador y consejero
y forjador de ideales y conciencias.

Supo enlazar: trabajo, estudio y tino
para crear cual dominó en un juego,
la ayuda mutua entre hermanos,
como si fuera un Divino Sacramento.

Y su familia creció bajo el abrigo,
de aquel hermano que fue, tutor, amigo
hijo amoroso y sabio consejero
a quien hoy llaman todos: EDUARDITO.

Bendigamos a Dios, Gracias le demos
por esta hermosa floración de vida
en cuya savia dulce y sensitiva
fluye la esencia de elevados cedros.

Y pasaron los días de la infancia
y los fogosos de ardiente adolescencia
con sus retratos de pincel urdidos
como galán de romántica presencia.

Años de madurez y de trabajo,
hogar forjado con calor de nido,
nueva generación, pentafoliar estrella,
es la diadema que te da más brillo.

Y los más tiernos brotes de tus ramas
claros luceros con rostro de angelito
y con voces de arrullo en sus palabras,



PARA VALENTINA

En el día de su bautizo

Valentina, vigor y alegría,
Valentina, coraje y valor,
Valentina, dichoso fue el día
que alumbraste tu nido de amor.

Amorosas mil voces se oyeron
entonando esta dulce canción:
bienvenida mi nena querida,
bienvenida, mi luz y mi sol.

Luminosa se abrió la mañana
y dichoso se abrió el corazón
de tus padres, abuelos y tíos
en solemne y sentida oración.

Eres rayo de luz y consuelo
eres gracia y regalo de Dios
capullito de rosa sonriente,
es tu risa un regalo de amor.

Navecilla en el mar de la vida,
vela blanca nimbada de sol.
¿Qué tesoros trasporta tu quilla?
¿A qué puertos te lleva el Señor?

Tienes todas las rutas de ensueño
en la tierra, el cielo y el mar,
y tu propio valor es el dueño
de las metas que quieras lograr.



Imagen de la tierra bendecida,
como la bella y próspera campiña,
floración en Abril, preciosa viña,
iris de nube y sol, paz y armonía.

Naces del agua viva, en esplendor bañada,
como el fulgor del alba en un diáfano cielo,
hoy se viste tu alma de luz inmaculada
y eres chispa divina de un sacro ministerio.

Aura de mil colores, ramillete de nardos,
suave como la brisa que acaricia el palmar,
en tu dulce mirada se reflejan los astros
y un gorjeo de turpiales es tu risa sin par.

.....

Bogotá, junio 15 del 2019.



Saludo y loor a la Escuela Normal “Leonor Álvarez Pinzón”

Tú mi Escuela Normal, yo te saludo,
ayer desde el claustro recoleto
del colonial convento franciscano,
hoy desde los encumbrados cerros
que a oriente miran y al verdeante llano.

Tú, mi escuela Normal,
hogar y faro luminoso, dulce nido
bendito por la mano de Dios
y por las manos firmes, tiernas y amorosas
de una legión de educadores sabios,
cultores de la ciencia y del ejemplo,
de la verdad y del deber sagrado.

Tú, mi escuela Normal, torre y otero,
mirador de los altos ideales,
tú has señalado rutas y senderos
y eres fuente de vida en los eriales.

Tú mi escuela Normal, tierra fecunda
que trocó la sentencia de Hunzahúa,
en fértil campo de doradas mieses
y en policromo huerto de hermosura.

Tú fuiste el orto de mi edad primera
y sigues siendo fanal esclarecido,
plenilunio en las noches de mi vida,
jardín florido en perenne primavera.

Gracias a Dios, por mi Normal querida,
por ser torrente de profunda savia,
por ser luz y calor y ser esencia



del ser y hacer de quienes en su vida
esparcen claridad con su presencia
en ti hoy se forman los nuevos escuadrones
que irán por la Patria cual legiones
llevando el estandarte de la ciencia,
a infundir en los tiernos corazones
amor y paz, verdad, fe y excelencia.

Maestros de las nuevas juventudes,
cultivarán tus manos las virtudes
que el mundo ha olvidado neciamente
y con tu ejemplo sencillo y cotidiano
la ley de Dios estará siempre presente.

Quien es maestro es sembrador,
pastor y líder;
el que busca la verdad y en ella encuentra
libertad, paz y solaz
como un elixir.

Colombia espera la juvenil cosecha
que nutrirá con jugo fresco y sano
las mentes, el orgullo y el derecho
a la libertad del pueblo soberano.



A Cielo Madrigal

Compagina tu gracia con tu nombre,
inspiración de valores tu presencia,
ejemplo de virtudes tus acciones
luz, calidez, honor y transparencia,
idealizan en ti a la persona,
total, integra y plena, como el
oro en crisol, por excelencia.

Mujer noble y valiente,
admirable en tu hacer de cada día,
Dios te colmó de dones y por ellos
respondes al agravio con fe y con hidalguía.
ilumina tu rostro la sonrisa
gentil, amable, dulce y comprensiva,
alma y amor, destreza y armonía,
labor perfecta, son signos de tu vida.



Bicentenario

COLOMBIA, Patria mía,
la tierra cuyo nombre es mi apellido,
mi nido, mi sustento y mi alegría.

Colombia, tierra y mar,
selvas y ríos; mi manjar,
mi ilusión, mi desafío.

Doscientos años ha, con fuerte grito
te diste a conocer, aún eras niña
pero soñabas con rutas de infinito.

Héroes y sabios, caudillos y poetas,
señalaron la ruta de tus pasos;
aunque “nadie en su tierra es un profeta”.

Sueños de libertad, bonanza y gloria
fueron marcando el rumbo de tu historia
en la tortuosa ruta de tu sino.

Y creciste entre heráldicas banderas,
lanzas y escudos y músicas guerreras
enseñas de caudillos y de líderes.

Y el estruendo de pólvora y fusiles,
calló la dulce voz de los jilgueros
y ensombreció la luz en tus confines.

Pero también resplandeció la euforia
en floración de verdes cafetales
tan productivos cual minas y metales.

El campo agrario y la silvestre pampa
te brindaron espléndidas cosechas
que cantaron tus musas y tus bardos.



Y en los mares, airosas y opulentas
flotas mercantes de potentes naves
llevaron tu sabor y tu bandera.

Y tus cielos azules se cubrieron
de alas, cual palomas mensajeras
entre ciudades, montañas y praderas.

De la mula al avión, fue tu camino,
de la choza hasta el alto rascacielos,
de la pizarra a la Tablet, solo un guiño.

Creciste y eres grande y jubilosa
pero te asedian con tenaz codicia
tus propios hijos que cuidas amorosa.

Han deshonrado tus bases y cimientos
de la honradez, el respeto y la hidalguía
ya desechados como trastos viejos.

Doscientos años de esfuerzo e ilusiones,
muchas cumplidas, otras destrozadas,
son la cosechas de amores y pasiones.

Pasiones hay de todos los matices,
amores hay divinos y terrenos;
mas no permitas que ellos te esclavicen.

Grito de ¡Libertad! Hoy proclamamos.
Veinte siglos ha, nos enseñaron:
"Encuentra la Verdad y serás Libre"



Preámbulo familiar

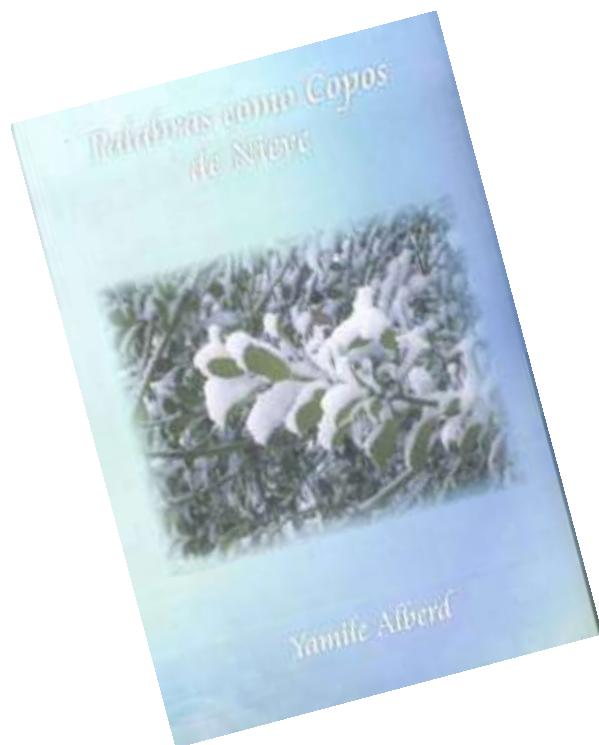
Al escribir sobre un ser querido y en este caso sobre uno de los más amados es difícil ser neutral, pero al tratarse de ti, Yamile Alberd, solo vienen a nuestra mente palabras para honrar y exaltar tu arte y tu profunda sensibilidad, la hermosa forma en que plasmas tus grandes amores y pasiones, tus fuertes emociones inspiradas tanto en las cosas más sencillas de la vida y el mundo que nunca han dejando de sorprenderte como a una niña pequeña: una caracola de mar, o el hermano vegetal, como en las más sublimes de la vida incluyendo tu familia y seres queridos: esposo, hermana, hijos, nietos, amigos.

Un gran talento, un lindo espíritu y una mente superior, se reflejan en la descripción delicada de cada objeto, situación y sentimiento. Con palabras bellas y sonoras tú logras transformar la situación más sencilla de la vida en imágenes y sonidos que hacen vibrar nuestro ser.

Tu existencia toda salpicada de grandes emociones vividas con fuerza y pasión así como tu continua búsqueda del conocimiento y tu gran amor por la naturaleza en todas sus manifestaciones, despertaron desde muy temprano tu vocación y gran talento para transformar en palabras con dulce rima, el caudal de sentimientos y sensaciones que bañan tu mente y tus sentidos. Desde muy joven has guardado tus escritos y pinturas y hoy, después de muchos ires y venires, quieres compartir tus poemas con todos aquellos que los acojan.

Nosotros nos sentimos orgullosos, somos tus mayores admiradores e invitamos al lector a que disfrute con el corazón abierto esta compilación que para nosotros es un gran tesoro.

Tu familia.



LA FUERZA DE LA POESÍA

Dentro del vasto mundo de la creación literaria, la poesía ocupa uno de los primeros lugares, porque es, sin duda, la forma más hermosa de la utilización de la palabra.

La poesía tiene la fuerza enorme de lo cotidiano como en "Hojas de Hierba" (Whitman), o recrea la historia dándole dimensiones de epopeya como en "Tabaré" (Zorrilla), o resuena con maldiciones de cataclismo como en "Las flores del mal" (Baudelaire). La poesía es queja, blasfemia, oración, es poder para recrear el pasado y premonición para imaginar el futuro. Y, quizás, en síntesis es el pasaporte a la inmortalidad que consiguen unos pocos privilegiados en su tránsito por el mundo.

El medio colombiano ha dado numerosos poetas, de los cuales solo unos pocos han logrado proyectarse más allá de las fronteras no solo geográficas sino temporales.

El oculto propósito de todo creador literario es derrotar la terrible muerte del olvido, permaneciendo en el recuerdo con la música de las palabras gracias a las cuales lograron construir su propio universo. Tal vez vale la pena citar a Silva, carcomido por el desamor y la melancolía que lo empujaron al suicidio; o a Barba-Jacob también desterrado de las playas de la felicidad y con su barco vagabundo anclado en las orillas de las drogas y de la evasión consciente de lo prosaico.

La poesía suele ser una satisfacción para quien la ejerce, pero se convierte al mismo tiempo en su tragedia. Porque muchas veces las palabras son insuficientes frente a la angustia existencial, y si en ocasiones sirven para formular las preguntas, nunca alcanzan para estructurar las respuestas, y el hombre sigue siendo ese ser sin raíces que busca explicar lo inexplicable.

Pero en ocasiones la poesía se hace intimista, familiar, cercana. Y ese es el caso de Alicia Bernal de Mondragón, que quiere compartir con sus seres queridos algunas de sus producciones poéticas, como una forma de entregarse a esas personas que iluminaron con su presencia el camino difícil de la vida.

En este breve poemario, están la amistad, el afecto, el calor familiar, antes que los grandes temas de las revoluciones morales o sociales, antes que los gritos iracundos o los interrogantes hacia un destino del que no podemos escapar. Son poemas breves, como para escribirlos en el álbum de los recuerdos gratos. Y hay otros a los que salva la música de los vocablos o de las ideas, como “Caracola de mar”, “Agua” o “El cuaternario de la creación”.

En este caso, como en todos los intentos por legar al futuro una creación artística, solo el paso de los años dirá lo que se gana el derecho a permanecer. Por ahora es grato leer estos poemas cálidamente familiares, ojalá a la luz de una chimenea prendida con las llamas del afecto.

Fernando Soto Aparicio.

Introducción

PALABRAS COMO COPOS DE NIEVE

Un título al parecer extraño para un poemario de una autora tropical.

Sin embargo, la nieve no ha sido ajena a mis vivencias, fue en el trópico, en un diciembre cálido en la Sierra Nevada de El COCUY, imponente nevado de la Cordillera Oriental Andina, donde entré en contacto con ella.

Nevaba suavemente, los diminutos copos caían sobre los frailejones, sobre el espeso vellón de las ovejas, sobre nuestras abrigadas vestiduras y se quedaban allí casi flotando, con una blancura que sugería ternura, candidez, pureza y hasta cierta calidez de abrigo.

En los estudios sobre la naturaleza del agua, no pueden faltar el analizarla en su estado sólido; antes del hielo está la nieve que es una manifestación impoluta de la blancura, de la belleza que se transforma y se magnifica en su microscópica estructura cristalina; hace falta observarla en microscopio para deleitarse con la maravillosa formación de sus cristales que sugieren estrellas diminutas, o flores mágicas de mil variadas formas recreadas a partir de una base hexagonal; hasta pudiera decirse que muestran en su belleza más o menos espléndida, la energía del entorno, su estado de polución o de pureza natural, y hasta elementos más sutiles como la música, la energía de las palabras y de los sentimientos en el ambiente que la rodea.

Hoy quiero asumir que las palabras, igual que la nieve, cristalizan en formas bellas, o en formas aberrantes, según el bagaje intelectual y emocional de quienes las manejan. La palabra puede ser fuerza creadora o llevar la potencia de la destrucción, la palabra puede ser bálsamo o veneno, claridad de luz o sombra aterradora, lodo de charca o frescura de agua limpia. Mi deseo es que estas palabras sean semillas de luz en quien las saboree.

Dedico este poemario a mi familia, a mis amigos, a mis maestros, a mis alumnos y a todos aquellos que de una u otra forma aman la poesía: a quienes la cultiva, a quienes gustan de leerla, a quienes la declaman, a quienes la difunden, porque todos ellos recrean el sentido de la poesía: hacer de la palabra una forma de belleza y honrar con ella al CREADOR de todo lo que existe.

Yamile Alberd

I. LA NATURALEZA

El cuaternario de la creación

Del vértice abismal en lo profundo,
surgió la luz que rompe las tinieblas,
y entre aquel vaho de lóbrega marisma
apareció la lluvia primigenia.

Soplo de Dios, el céfiro fecundo
fue veste de cristal sobre la piedra
y eran cuatro Señores en el mundo,
que forjarían sus múltiples facetas...

Vibración: fuego y luz, Verbo del Padre
materia densa de la Madre Tierra,
aire y agua con dones multiformes;
la espiral de la vida allí comienza...



Madre tierra

Proteica forma, de forma indefinida,
luz hecha flor y flor hecha fragancia;
numen de artista sideral; poema
en la métrica azul de una galaxia.

Nota vibrante en el celeste arpegio
de un pentagrama elíptico, te exalta.
O madre tierra, perenne prometida
de un sol de amor, constante en su distancia.

Naciste tú del vórtice candente del hálito eterno;
besó tu frente
la tibia luz del astro del oriente,
y se cubrió de luminoso verde
tu piel de pedernal.

Vibró en tu extraña maternal anhelo,
y del Olimpo de tu limpio cielo,
lluvia de oro y luz, formó en tu seno
las formas mil del rumoroso océano,
las que han vivido, viven y vendrán.

Oh tierra madre que de vida llenas,
la esfera virginal de tu sustancia;
planeta azul de gracia y armonía,
tú has hecho realidad la fantasía
de la arcilla hasta el pan de cada día,
y del pan hasta Dios... ¡oh madre pía!

¡Oh madre tierra, Oh bella madre Gea!
la cinta helicoidal de tu diadema,
que en cada cromosoma fue una gema,
hoy, en su última forma, te condena,
e ignorante, te quiere destrozar.



No ha comprendido el hombre, que en su loca faena,
cuando descuaja un monte, acrecienta tu pena;
y hay un dolor de úlcera en tu carne morena,
cuando arrasa tus bosques y envenena tu mar.

E inclemente congoja, con suspiros de abismo,
estremece tu alma y trastorna tu ritmo,
cuando el hombre, su saña torna contra sí mismo,
y en oscuro negocio, de pérvido egoísmo
cambia por vil moneda la paz de su heredad.



AGUA

Sobre el piso ondulante
de un arenal de Libia,
yace exhausto y sediento
un perdido viajero,
el errabundo Walker.

Su rostro descompuesto,
tostado por el fuego
del sol reverberante,
por la arena candente
y el aire calcinante,
desde el profundo abismo
de sus ojos sin brillo
y desde la amargura
de su seca garganta,
en inaudible grito
al cielo clama:
¡agua, agua, agua....!

En su febril cerebro
como luces fantásticas,
su incesante deseo
forja imágenes gratas:
gorgotear de agua,
lluvia fresca y temprana,
el arroyuelo dulce
que gorjea en la cañada,
la cascada luciente
que desciende del alba
majestuosa y purísima
de una cumbre nevada;
la piscina que invita
y la fuente que salta,
el lago cristalino
con su enjambre de garzas,

el cántaro precioso
de la bebida ansiada
y el mar de las delicias
que toda vida encanta:
el Hada multiforme:
la Ondina de las aguas.

Un beduino, a lo lejos
mientras la noche avanza,
torna a contar luceros
sobre su bestia mansa,
y encuentra en su camino
la humanidad cansada
del exhausto viajero
que perdió casi todo,
excepto la esperanza.

Por Alá y su profeta
será tu nueva carga!
le dijo a su camello,
y prosiguió la marcha...

Y el sueño del viajero
con la Ondina encantada,
se tornó verdadero
en la noche estrellada,
con claridad de luna
y palmeras galanas.

En el tranquilo oasis
de susurantes brisas
y refrescantes aguas
Walker halló la vida
unida a la esperanza.

AIRE

Aire que volando vienes,
aire que silbando vas,
que silenciosamente llenas los rincones,
que rudo y bullicioso te tornas huracán.

Aire que arrullas en la umbrosa selva
y oleaje levantas en el mar
que modelan las dunas del desierto
y acaricias la fronda del palmar.

Cabalgando en ti van nimbos y estratos,
golondrinas de rápido volar,
rugientes poderosas aeronaves
y el cóndor en su augusta majestad.

El aroma exquisito de las flores
y el espectro infinito del color
junto con musicales armonías
viajan en ti con placidez amor.

Caricia suave en el beso de la brisa
o airada fuerza en el brazo del ciclón,
tu esencia etérea es vida que da vida,
oxígeno naciente y prana y vibración...

En el cauce profundo de la savia visitas
el laberinto místico del mundo vegetal,
a la piedra silente tu fuerza modifica
y en la neurona enciendes luces de eternidad.



Caracola de mar

Laberinto sonoro
de profunda armonía,
que sonrojas la playa
con tu tenue rubor.

Escondido tesoro
de las luces del día,
eres cofre de nácar
para un rayo de sol.

Te arrullaron las olas
en la noche azulina
y a tu cuerpo trenzaron
ramilletes de azahar.

Con tus iris tallaron
las alegres ondinas,
frágiles amapolas
y encajes de cristal.

Eres cofre de nácar
luminosa ocarina,
de una grácil doncella:
caracola de mar.



Hermano vegetal

Hermano vegetal, hermana rosa,
catleya tropical, cedro del Líbano,
jazmín del Cabo, Sándalo de Oriente,
dátil, Nenúfar, Limonar y Olivo.

Pequeño musgo que tapiza el monte
caña de azúcar con verdor tranquilo,
caballera de oro en los trigales,
espino en flor al borde del abismo.

Prado de verde césped y amapolas,
sábila, ortiga, madreselva y lirio,
secuoya gigantesca y milenaria,
higuera patriarcal de tiempos bíblicos.

¿Qué fuera de mi estirpe, sin tu estirpe?
¿Qué fuera el aire sin tu aroma limpio?
¿Cómo podrían crecer niños y tórtolas,
sin tu aliento, tu fuerza y tu cariño?

Sin ti qué hiciera el agua multiforme;
¿cómo se tornaría en dulce vino?
¿cómo darían leche las vacadas,
y dónde se hadaría el blanco lino?

Tú vistes con amor de primavera,
la tibia piel de nuestra Madre Tierra,
y retocas con sombras y colores,
el adusto perfil de agrestes breñas.

Tú eternizas el ciclo prodigioso,
del rocío, la nieve y el deshielo
y en tu alambique capilar destillas,
de oscura charca, lágrimas de cielo.



Tú, joyero de vivas esmeraldas:
tú, artesano del dorado Efebo,
transformas en manjares sus fulgores,
y en fresca sombra su candente vuelo.

Hermano vegetal, hermana acacia;
techo, portal, ventana, mesa o silla;
tablero, ataúd, piragua o remo;
lápiz o místico libro de la vida.

Maracas o palillos de tambores,
castañuela, guitarra, flauta india;
xilófono y violín; orquestan todos
el alma musical de tu familia.

Todo eres tú, hermano de mi raza,
laboratorio de limpias medicinas;
tú, copo de algodón y blanca gasa
que enjugas del mundo las heridas.

Llegaste antes que yo, a decorar la casa,
tú, mi hermano mayor, tú la armonía:
tú, pintaste el Edén, y tú la Arcadía,
la selva de los Andes y el Oasis de Libia.

Música, aroma, flor, manjar y oxígeno,
milagro permanente de la vida,
tú y yo y nuestra Madre Tierra,
moriremos los tres el mismo día?



2. FAMILIA

Para arrullar a Sofía

Mis papitos me han comprado
con cariño e ilusión
una manta suavecita
de colores cielo y sol.

Y me arrullan y me besan
con ternura y mucho amor
y me duermo dulcemente
al compás de su canción.

Al arrullo de sus voces,
rico, rico, duermo yo
en mí cuna calientita
rico, rico duermo yo.

Con mi manta suavecita,
que es un nido de amor,
yo me duermo dulcemente
entre nubes cielo y sol.



Estrella de noviembre

Ayer creció mi vientre,
como crece la luna a cada instante
desde la oscuridad de la menguante
hasta la plenitud de luna llena.

Y sobre él, mi corazón vibrante
de ternura y amor,
como la estrella matinal radiante
que difunde calor a toda esfera.

Maternal vocación,
que en nueve lunas de la larga espera
se hincha de gloria, de ilusión y anhelos
por ver la faz de su naciente estrella,

llegar como dorada epifanía
a iluminar mis rincones y mis cielos.

Maternal ilusión, como campana,
que en nueve lunas de la larga espera,
vibró en mi vida y la llenó de arpegios,
de dulces sueños y cantar de aves.

Soñé que eras una tierna paloma mensajera
con un mensaje celeste entre tus alas,
soñé tu voz como el murmullo suave,
de la brisa apacible entre las ramas,
como el dulce susurro confidente,
que a mi oído llegaba dulcemente
con el lenguaje purísimo de tu alma.

Soñé en tus manos, la caricia suave,
como roce de nube, como botón de rosa
que perfuma y transmuta
el dolor de la espina en mariposa.



Soñé en mi frente,
la tibia claridad de tu mirada
como si fuera el astro del oriente,
la estrella azul, y el resplandor del alba.
Y te forjé un palacio de hadas en mi mente
y un esquife de nácar sobre apacibles aguas.

Y te entregué mis noches, para soñarte bella,
y te entregué mis días para hacerte una reina
con un cetro en tus manos, y en tu frente diadema
que fuera como un iris con la luz de sus gemas.

Y en una clara mañana de noviembre,
tu voz clara y sonora, como la voz de un ángel
potente y tierna resonó en mi vida
y entonces pude escuchar la melodía
de un suave suspirar, sobre mi almohada
y el ritmo acompasado de tu pulso
desde tu tierno corazón de hada.

Y sentí que en la tibia y radiante mañana,
una gota de cielo se posaba en mi vida,
y un aroma de nardo perfumaba mi alma.



En el día de tu boda

Hoy desfilas confiada hacia tu anhelo,
estrella de los Ángeles Bernal,
porque sigues la ruta de luceros
que te trazó el Creador. Y al coronar
una empinada cumbre de tu vida
que escalaste con fuerza e hidalgüía,
con valor, con tesón, con humildad,
vislumbras el clarear de un nuevo día,
y un horizonte de luz e inmensidad.

Hoy como ayer los faros ancestrales:
la Fe, la Esperanza y el Amor.
Que nuestra infancia feliz, iluminaron
bajo el alero del techo paternal;
seguirán siendo tu guía y derrotero
la suave brisa que impulsa tu velero
y que enriquece la miel de tu panal.

Entre el murmullo de voces lisonjeras,
entre flores y cánticos y ofrendas,
se destaca tu risa musical,
en tu rostro que siempre fue una rosa
y en tu mirada de mujer dichosa,
brilla clara la luz de tu fanal;
hoy para ti, enciendo un pebetero,
con aroma de sándalo y romero
y el fuego de mi alma fraternal.

Has cultivado con tenaz porfía,
en el huerto cerrado del amor,
la delicada y refinada esencia,
de un jardín policromo de ilusión....
y hay un final de cuento, en este día,
donde el Príncipe azul, hace presencia,
rompe el hechizo de una larga ausencia,
y sus almas se unen ante Dios.



3. SENTIMIENTOS Y DESCRIPTIVAS

Añoranzas de Tunja

Tunja, ciudad “Muy Noble y muy Leal”;
y por sus calles tranquilas y serenas entre balcones de historia colonial; la juventud de mi ciudad-colmena de amor estudio y gallardía- llena con su aire juvenil la inmensidad.

La alegre multitud vuelve a su casa, hay desfile de plácidos colores, uniformes y libros entre flores, calidez de amistades y de amores, candor y placidez. Eso es paz.

El tañido del viejo campanario, lanza al aire su arpegio centenario, invocando el fervor de la oración, cada voz, susurra una plegaria, y la paz, es señal de bendición.

La dulce abuela desgrana su rosario, mientras oprime el precioso relicario donde guarda el tesoro de su amor; la madre canta al borde de la cuna, y es su cantar su propio corazón.



Estampas de mi tierra

El cielo azul, las nubes nacaradas,
son diadema de paz y de ternura
sobre el ocre y el gualda de tus campos.

Colinas ondulantes de verdura,
prado festivo de pasturas blandas;
aquí y allá, jaspean las estancias.

La vacada, la yegua y los corderos,
son una pincelada de veleros
en el verdeante mar de la labranza.

Un riachuelo murmura placentero,
y a su paso saluda bullanguero,
a la acacia, al sauce y al romero.

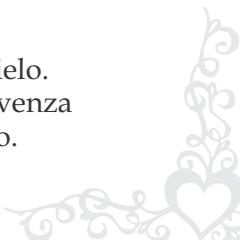
En tanto la hacendosa campesina,
en su humeante cocina y negra laja,
cuece la deliciosa arepa y la cachapa.



A Roberto Tafany

Pudiera ser:
Navegante, descubridor, astronauta
remero de la góndola frágil
o experto capitán de imponente crucero;
o llevar en tus hombros
como Cristobalón con delicado acierto
todo el peso y la carga
de mil fardos de sueño.

Nos ha llevado por majestuosas rutas,
con viaductos inmensos de soberbia estructura
con brazos hercúleos, con su fuerza y su altura,
desde el Sena a los Alpes, de crestas impolutas,
que son cristal de Austria en diademas de albura.
Y su extensa selva negra, sus pueblitos pequeños,
y sus valles profundos como estampas de cuento;
por famosas ciudad de hermosa arquitectura,
con sus fuentes vibrantes, su historia y su cultura;
por el rutero gótico de enormes catedrales,
con remembranzas épicas y espléndidos vitrales,
por el espejo líquido del lago de Constanza
y la laguna azul que baña los encajes
del cristal, oro y mármol de las sin par Venecia;
por las suaves colinas de la Toscana bella,
cuna de arte y de genios,
y vestida por Flora, por Ceres y por Gea;
por el Lacio y Liguria
con los altos cipreses de ojivales siluetas
que custodian la Villa;
y saludan airoso al señor y al viajero.
Por las montañas fulgidas del mármol de Carrara,
por los dulces viñedos y olivares de plata;
por la mística Umbría del santo Poverello
y por Padua y por Lourdes, ventanales al cielo.
Por las verdes campiñas de Camarga y Provenza
con su mistral cargado de lavanda y romero.
Por la frontera hispánica entre los Pirineos
que guardan de Pirene de mítica leyenda



y vierten en cascadas su sangre derramada,
su clamor y su duelo;
por los nuevos molinos que capturan del
viento su eólica fuerza,
y traen a la memoria al Hidalgo Manchego;
y por los torreones, fantásticos y pétreos
tallados por la mano invisible del tiempo
en las adustas rocas del Valle de Monegros.

.....

Cuando el síndrome Stendhal se desborda,
buscas el punto exacto de equilibrio,
entre lo monumental y lo sencillo;
entre lo cotidiano y el peso de la historia;
con tu voz cristalina de arroyuelos;
suave y sonora como voz del ave,
con su palabra calidad y medida,
perfecta conjunción de narrativa
y lírica que aflora en un gracejo.

.....

En la vía Mirador,
de la Ciudad Señora, sabia y renacentista,
sombreada por viejos encinares;
una tarde de sol, sus oros filtra
por entre los arquitrabes vegetales;
la hora es placentera y mágico el momento...
suavemente pronuncias:
“Que bella es Florencia”;
y un suspiro, hondo y sentido,
remata la expresión;
luego un silencio...
y es efecto diapasón tan suave acento,
que resuena en cada corazón
arpa dormida
y despierta un alud de sentimientos...

Roberto:
lo mejor de este Tour, fue tu presencia,
Rafael Arcángel Florentino,
que tornas a ser niño con Pinochio.



Ternura

Ternura es la sonrisa del infante
envuelta en la caricia del abuelo,
y es un jirón dorado de nube que se asoma
entre el gris nubarrón del amplio cielo.

Es el gracioso corretear del alegre potrillo
en su primera infancia,
es la graciosa travesura,
del mono pequeñín que en la espesura
intenta deslizarse por la verde liana.

Y es la mano envejecida que te roza,
como una delicada mariposa,
para expresarte su mejor anhelo.

Y es la fulgente gota de rocío,
que en la mañana trémula de frío,
enjoya la mejilla de una rosa.

Ternura es el latido reposado,
del corazón que tienes a tu lado
auscultando el rumor de tu ansiedad,
y es la simple palabra que diría,
la voz amada con su alado acento
y entre las sombras, siembra claridad.

Ternura es la mirada compasiva,
de la doncella delicada y bella
que se posa en la estampa dolorida
del anciano febril y abandonado
para aliviar su triste soledad.

Y es su palabra suave y comprensiva,
que esparce amor como la lluvia suave
y cura herida cual bálsamo de paz.



Saudades de Brasil

Desde el oriente de la cresta andina,
y en el poniente de mi vida; hoy,
en un vuelo de auténtica alegría,
pongo alas de crucero al corazón.

Voy navegando en la celeste altura,
bajo la luna plena de fulgor,
la Cruz del Sur, marca mi ruta,
y hay un signo fantástico de amor.

Una bandera verde, de esmeralda,
y un globo de luceros en azul,
sobre el dorado pabellón me llama,
desde el mar de Recife, hasta el Perú.

Gigante amable de terra preta y buena,
tus inmensos pulmones planetarios,
oxigenan el aire de la tierra,
y dan vida a la vida, las arterias
de tu Mar de Agua Dulce, y tus estuarios.

Mientras mi vuelo avanza hacia el levante,
encuentro al fin la seña luminosa,
de un poblado pequeño... allá otro,
y cien, y mil...
y como en un cuento de hadas,
el terciopelo oscuro entre las sombras,
se va bordando de cálidos destellos,
de luces de oro y chispas de diamante,
de hebras plateadas que entretrejen
la cuadrícula urbana entre la noche,
o las Líneas de Nazca,
o un coralino arrecife hecho de luz.



Sao Paulo

Sao Paulo, gigantesca, se despierta
entre la bruma blanquecina y fría,
y por sus venas oscuras van fluyendo,
miríadas de vehículos pesados y ligeros
como si fueran glóbulos sanguíneos.

Campinas

Campinas, capital del intelecto,
claro fanal de luz y libro abierto,
para escribir los sueños anhelados
y cosechar los frutos de tu huerto.

Campinas, entre valles y colinas,
con tu aire de acentos musicales
tiendes tus tibios brazos fraternales
plenos de vida, de gracia y de
color,
y entre Ipés, palmeras y rosales,
como flabelos de mágico
esplendor:
dulce encuentro de cálida ternura
en un abrazo de emoción filial;
palpita el corazón acelerado,
y es su nota un cantar emocionado,
como un arpegio del ritmo sideral.



Río de Janeiro

Río de Janeiro, urbe de arena y mar,
Garota voluptuada, vibrante bajo el sol;
llevas un ritmo de zamba entre las venas,
y un corazón de oro en Cristo Redentor,
que en un abrazo infinito, como el cielo,
atrae al mundo a su divino amor,
Ipanema y Leblón, Copacabana,
Pan de Azúcar y el Gran Maracaná,
son espacios pletóricos de vida,
de alegría, de paz y libertad,
y en el profundo azul de Guanabara
como si fuera,
de las ninfas del mar, el ceñidor,
con ingenio, elegancia y fortaleza,
se levanta orgulloso el bello puente
que adorna y une a Río y Niteroi.



Minas Gerais

Minas Gerais, tesoro incalculable,
como la lámpara vieja de Aladino,
de las hadas, los genios y el Rey Midas,
en un festín de sin igual derroche
trocaron cada roca y cada cima,
en gemas, cual luceros en la noche,
deslumbrantes, preciosas y divinas.

Minas Gerais, que guardas el misterio
de los gnomos y súlfides y ondinas,
en tu foresta virgen y en tus montes,
en tus ríos y cascadas cristalinas,
en tus altos hornos siderúrgicos
y en las criptas oscuras de tus minas.

Minas Gerais, el insondable cofre,
que guarda tantas cosas tan queridas:
historia y devoción, arte y artistas,
paisajes, lagos y ciudades lindas:
catas Aftas, Mariana y Diamantina,
Ouro Preto y sus calles policromas,
“Patrimonio de la Humanidad”, leyenda viva,
con sus iglesias, museos y talleres
que son a sus montañas, como una gargantilla;
y su Santuario oculto entre los bosques
solo para solaz del alma mansa y limpia;
como el “Asís de América” Caraza,
con alondras y lobo y capillita.

Muestras un halo hermoso de ternura
en todo aquel que tu contorno habita,
hay un calor de hogar en cada techo
y una antorcha de luz en cada esquina;
si una casa minera abre su puerta,



para darte, gentil la bienvenida,
están el corazón y el alma entera
entregando retablos de su vida.

Y en Minas Gerais: Belo Horizonte,
de la alegría y el calor humano brillan,
como broche de oro y de topacios,
en la clámide azul de su hidalgua;
burbujea gozosa la champaña
en un cáliz de unión y de armonía,
y es una estampa feliz aquel momento,
donde confluyen tantas emociones,
de ilusiones, de amor y fantasía,
que allí, las voces callan,
porque el silencio es dulce asentimiento...
y fluye un aura suave llenando los espacios
que abrieron los que se aman, en tierna epifanía.

¡Brasil, Brasil hermano:
sobre tu frente insomne de gigante,
vibra con fuerza el fulgor de tus estrellas,
porque tienes la gracia y el misterio,
del Cielo Austral, copiado en tu bandera!

Brasil, julio del 2005



Saudades do Brasil

Traducido por Kasandra Muñiz

Desde o este da crista andina,
e no ocaso da minha vida; hoje,
num vôo de autentica alegria,
ponho asas de cruzeiro ao coração.

Vou navegando na celeste altura,
baixo a lua plena de fulgor,
o Cruzeiro do Sul marca minha rota,
e há um signo fantástico de amor.

Uma bandeira verde, de esmeralda,
e um globo de luzeiros em azul,
sobre o dourado estandarte me chama,
desde o mar de Recife, até o Peru.

Gigante amável de terra preta-vermelha e boa,
teus imensos pulmões planetários,
oxigenam o ar da terra,
e dão vida à vida, as artérias
de teu Mar de Água Doce, e teus estuários.

Enguanto meu vôo avança até a alvorada
encontro por fim o sinal luminoso,
de um povoado pequeno, ... alí outro,
e cem, e mil....
e como em um conto de fadas,
o veludo escuro entre as sombras,
vai se bordando de cálidos resplendores,
De luzes de ouro y chispas de diamante,
de fios prateados que entrecuzam
a quadricula urbana entre a noite,
ou as Linhas de Nazca,
ou um coralino arrecife jeito de luz:
São Paulo, gigantesca, se acorda
entre a bruma branquicenta e fria,



e pelas suas veias escuras vão fluindo,
milhares de veículos pesados e ligeiros
como se fossem glóbulos sanguíneos.

Campinas, capital do intelecto,
claro fanal de luz e livro aberto,
para escrever os sonhos anelados
e coletar os frutos do teu horto.

Campinas, entre vales e colinas,
com teu ar de acentos musicais
estendes teus tibios braços fraternais
plenos de vida, de graça e de cor,
e entre Ipês, palmeiras e rosais,
como flabelos de mágico esplendor:
doce encontró de cálida ternura
em um abraço de emoção filial;
palpita o coração acelerado,
e é sua nota um cantar emocionado,
como um compasso do ritmo sideral.

Um fundo musical de marcha épica,
com flautas, redoblantes e tambores,
marca o compasso do séquio cintilante
que acompanha o desfile de Iguaçú:
ela, gentil, de sem igual beleza.
Em sua alva vestidura de pureza,
e urna tiara de íris na frente,
fino presente de seu pai, o Sol,
entre um cortejo de líquidos pendentes,
e por Fadas Madrinhas, três Nações,
marcha solene, baixo o céu azul.

Ali, onde confluem grandes águas,
onde a Pedra Canta, em Itaipu,
o Paraná, grandioso e imponente,
revestido de aço e de concreto,
no templo fluvial de duas Nações,
transforma seu caudal em elétrons
para seu enlace feliz com Iguaçu.

Rio de Janeiro, urbe de areia e mar,
Garota voluptuosa, vibrante baixo o sol;
levas um ritmo de samba entre as veias,



e um coração de ouro em Cristo Redentor,
que em um abraço infinito, como o céu,
atrai ao mundo ao seu divino amor.

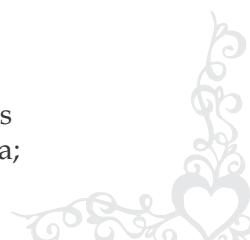
Ipanema e Leblon, Copacabana,
pão de Açúcar e o Grande Maracaná,
são epaços carregados de vida,
de alegria, de paz e liberdade,
e no profundo azul de Guanabara
como se fosse das ninfas do mar, o cinto,
com engenho, elegância e fortaleza,
levanta-se orgulhosa a bela ponte
que adorna e une Rio e Niterói.

Minas Gerais, tesouro incalculável,
como a lamparina velha de Aladino,
onde as fadas, os gênios e o Rei Midas,
num festim de sem igual fartura
trocaram cada rocha e cada colina,
em gemas, qual luceiros da noite
deslumbrantes, preciosas e divinas.

Minas Gerais, que guardas o mistério
dos gnomos, sílfides e ondinhas
em tua floresta virgem e em teus montes,
em teus ríos e cascatas cristalinas,
em teus altos fornos siderúrgicos
e nas criptas escuras das tuas minas.

Minas Gerais, o insondável cofre,
que guardas tantas coisas tão queridas:
historia e devação, arte e artistas,
paisagens, lagos e cidades lindas:
catas Altas, Mariana e Diamantina,
ouro Preto e suas ruas policromias,
“Patrimônio da Humanidade”, lenda viva,
com suas igrejas, museus e ateliês
que são a suas montanhas, como urna
gargantilha;

E seu Santuário oculto entre os bosques
só para regozijo da alma mansa e limpa;
como o “Asís de América” Caraça,
com andorinhas, lobo e capelinha.



Mostras um halo formoso de ternura
em tudo aquele que teu entorno habita,
há um calor de lar em cada teto
e uma fonte de luz em cada esquina;

Se uma casa mineira abre sua porta,
para te dar, gentil, uma boa vinda,
estão o coração e a alma inteira
entregando gravuras da sua vida,
e em Minas Gerais: Belo Horizonte,
onde a alegria e o calor humano brilham,
como broche de ouro e de topázios,
no manto azul da sua fidalguia;
borbulha gasoso o champanha
num cálice de união e de harmonía,
e é uma estampa feliz aquele momento,
onde confluem tantas emoções,
de ilusões, de amor e fantasía,
que ali, as vozes calam,
porque o silencio é doce consentimento...
e frui uma aura suave enchendo os espaços
que abriram aos que se amam, em terna epifania.

¡Brasil, Brasil irmão
sobre tua frente insone de gigante,
vibra com força o fulgor das tuas estrelas,
porque tens a graça e o mistério,
do Céu Austral, copiado na tua bandeira!



4. ACRÓSTICO

Alejandra Ann Katz

Alejandra Ann, preciosa niña,
Luz de candil en noche misteriosa,
Esplendor de luceros ignorados,
Jardín de amor y fuente de alegría,
Aroma de jazmines y de nardos.
Nadie ha podido igualar tu fina estampa
Dulce princesa de la epifanía,
Ruisseñor que enamoras a la pampa,
Altiva palma de la Patria mía.

Arizona te vio por vez primera,
Ninfa graciosa de la primavera,
Nacida entre la flor de los saguaros.

Karma de la belleza, reeditada,
Amor y luz y gracia plena
Te dio el Señor como equipaje el día en que
Zarpaste en tu viaje hacia la tierra.



A Berta Soledad Parra de Cruz

Berta Soledad, dulce y serena
Enmarcada en tu cielo de zafir,
Rosa galana de ilusiones llena,
Trajiste al mundo, el afán de la colmena
Aljófar y ambrosía en tu reír.

Salterio de silvestre melodía
Orégano, romero y toronjil,
Limpio caudal de fresca poesía;
Elevas hoy la ansiada alegoría
Del vencedor atleta. Y el candil
Agotado ayer, ahora deslumbra. Tú sola
Dafne, Débora, David.

Patriarcal Paco, Pavita portentosa,
Arrulláronte en cuna de Jazmín.
Ronda infantil, bucólica y piadosa,
Rosicler en tu aurora luminosa,
Acuarela en la tierra del reptil;

Dejaste,... y a tu paso por la vía
Encendiste un lucero cada día...

Caminando a la égida de tu Cruz,
Ritual de embelesada epifanía,
Urdió en la trama adusta de la vida,
Zenit dorado de radiante luz.



A Eduardo Mondragón Castañeda

Edificó el Señor en su grandeza,
Divina proyección de su nobleza;
Un cúmulo de dones ungió tu dulce infancia, y
Aquilató en tu espíritu la fe y la esperanza.
Raudales de su gracia, regaron en tu vida,
Doradas y fecundas parecías de tu alma,
Origen de esta bella familia que te ama.

Maestro, esposo, padre, amigo y compañero:
Oscura noche aclaras con lumbre de luceros;
Narciso ante la fuente, nauta de mil veleros
Dulcificas las penas con tu humor y tu
Risa; cascabel de alegría y fresca gota de agua.
Amanece en el claro fulgor de tu mirada,
Gratificante signo de amor y de esperanza;
Orífce en tu escuela y Osiris en tu casa,
Nave de viento en popa y velas desplegadas.



Plegaria por Eduardo Mondragón Castañeda

Con cariño dedico este poema a todos los miembros de la familia Mondragón Castañeda, en el sexagésimo aniversario de Eduardo.

Elevemos a Dios nuestra plegaria
De gratitud y amor en este día,
Unidad de familia, epifanía, que
Alegra el corazón, y es placentero
Recordar el ayer, la tierna infancia,
Descubrir que la vida es un velero
Ondeando en el mar de la esperanza.

Mientras la nave avanza hacia el poniente
Oramos al Creador Omnipotente,
Nada puede turbar nuestra confianza;
Donde está Dios, la dicha está presente.
Raudales de su gracia nos envía,
Amor y paz, bonanza y armonía,
Gratificantes momentos de alegría,
Orientan el quehacer de cada día,
Navegando al ritmo de su raza.



5. COMENTARIOS DE SU OBRA

Alicia Bernal de Mondragón, quien en su vida poética se llama YAMILE ALBERD, ha tenido la gentileza de depositar en mis manos algunos de sus poemas, escritos a lo largo de su vida... Adivino en ella por su conversación y su poesía, una gran sensibilidad y un hondo conocimiento de las cosas del espíritu. Parece que en su transitar ha dedicado muchos momentos al estudio de la cultura clásica y ha sabido encontrar el valor intrínseco de cada cosa y ha dado y recibido amor con altura y generosidad: a su familia, a sus amigos, a la Madre Tierra, con sus mares y sus verdes, a sus colinas ondulantes de verdura, prado festivo de pasturas blandas...

Y a toda, vibración: fuego y luz, Verbo del Padre; materia densa de la madre tierra... todos estos elementos están presentes en su poesía... seguramente tendrá muchos más poemas, muy bien logrados, aparte de los que tengo entre mis manos y cuya lectura me ha sido muy grata. Es de esperar que Alicia siga escribiendo, siga buscando y encontrando. Es bien sabido que la poesía está ahí en nuestro pasado y nuestro presente, en nuestro ser y en nuestro estar hay que guardar un poco para nosotros y darla también a los demás así como recibirla de todo nuestro entorno. Doy gracias a Alicia por su confianza y por su poesía.

BEATRIZ QUEVEDO.
Bogotá D. C., septiembre 14 del 2006.

*Comentario del Director de la Academia Boyacense de la Lengua
Don GILBERTO ÁVILA MONGUÍ.*

Cuando la poetisa, Yamile Alberd, me otorgó el honor de hacerle un comentario personal sobre su poemario “PALABRAS COMO COPOS DE NIEVE”, no pude menos de sentir el natural temor de quien respeta con profundidad a quienes visitan el PARNASO ungidos de inspiración y sabiduría, porque en ellos se facilita la creación y la trasformación de la realidad para ofrecernos todo el caudal que nace de la empiria, la intuición y el sentimiento en la epifanía de los hijos carísimos del alma vestidos de gala con la palabra bella. Una vez examinada la obra en sus cuatro partes: NATURALEZA, FAMILIA, SENTIMIENTOS Y DESCRIPTIVAS, y ACRÓSTICOS, la primera impresión que sentimos es la pureza del alma que transita en todos y cada uno de los poemas. Es un canto lírico, romántico del mundo y de la vida desde la creación hasta el amor a cada una de las criaturas del universo.

El tema NATURALEZA, nos atrae en forma interesante y seductora, como para producir una explosión de amor ecológico universal. Es el clamor vigente de la humanidad ofrecido con matiz científico en vaso poético. Las notas favoritas de su espíritu: MADRE TIERRA, AIRE, AGUA y HERMANO VEGETAL; nos invitan con vehemencia y ternura maternal a que cuidemos solícitos los bienes que Dios puso en nuestras manos para sobrevivir.

El tema FAMILIA, respira el más exquisito romanticismo, transido de un ascetismo particular que desborda las fibras sentimentales en florilegio cordial: como esposa, madre, hermana y amiga.

Los SENTIMIENTOS Y DESCRIPTIVAS, son notas íntimas de intenso calor humano con el sublime sortilegio de la autenticidad evocadora como lo expresa en TERNURA:

“Ternura es la sonrisa del infante
envuelta en la caricia del abuelo,

.....

Es el alegre corretear del alegre
potrillo en su primera infancia...

.....

Es la mano envejecida que te roza
como una delicada mariposa...

Ese DESVARIO, grandilocuente soliloquio para que lo escuche y lo pronuncie quien se sienta aludido porque aquí encuentra la verdad del que ama sin tiempo y sin medida como una joya purísima en calidad y en cantidad.

Las poesías ESTAMPAS DE MI TIERRA y AÑORANZAS DE TUNJA, son hermosas añoranzas bucólicas y un canto a la hidalga ciudad, gestora de plegarias, de libertad, y de paz.

Cuando nos acercamos al poema a ROBERTO TAFANY, percibimos el sortilegio de la narración poética al trashumar por la geografía, de Europa, salpicada de lugares míticos, históricos y bellos; y cuando aparece SAUDADES DE BRASIL, nos entrega una admirable y detenida visión de sus selvas, ríos, ciudades y gentes; un Brasil ungido de belleza, encantador y humano, tierra buena como para morar allí por siempre:

Ipanema y Leblón, Copacabana,
Pan de Azúcar y el gran Maracaná,
son espacios pletóricos de vida
de alegría, de paz y libertad.

Finalmente, los ACRÓSTICOS, de emotiva sensibilidad familiar y amistosa, en donde no deja que los detalles pasen sin darles vida.

En síntesis, su mural poético dibuja en delicados colores el sentimiento ecológico, la ternura familiar, la emoción lírica de los lugares conocidos y el valor de la amistad en destacado aprovechamiento con esmerada cultura universal.

No dejó pasar inadvertido las estrofas irregulares y versos de distinto metro, construidos con versos libres y versos rítmicos, eso si, dentro de una musicalidad de pentagrama bien pulsado.

De los pequeños defectos tengo que decir: Son como lunares en rostro femenino, lejos de afearlo, lo embellecen.

Me resta felicitarle con la sinceridad y la simplicidad de quien comenta, como agradecerte la oportunidad de solazarme con tus versos. Que vengan muchos más para bien de las nuevas generaciones, porque constituyen un gran ejemplo; ya que no dañan ni la mente, ni el corazón, ni el alma, al contrario, muestran los caminos ocultos del desierto.

POESÍA, SIEMPRE LA POESÍA..!

"Mientras haya mujeres hermosas habrá poesía"

G.A. BECKER

Son muchas las formas que tiene el ser humano, para buscar o lograr la "Trascendencia", entendida ésta, como un acercarse a lo espiritual, a la esencia de sí mismo, al "SER": danza, deporte, estudios, meditación, prácticas tántricas, yoga, y no por ser la última en nombrarse, LA POESÍA, es la menos importante; los griegos tan gráficos como filósofos eran, la llamaron "el lenguaje de los dioses."

Y no se crea que la poesía es un apéndice dentro de la formación humanística; ella tuvo, tiene y tendrá siempre poetas, lectores, admiradores y seguidores: trovas y coplas humildemente populares, odas y quintaesencias pretenden expresar lo bello, lo bueno y lo sabio que hay en el hombre.

No es la primera vez que YAMILE ALBERD nos deja conocer sus elaciones poéticas y literarias. Hace muchos años disfruté una producción suya, algo así como un himno al árbol y otras de contenido ecológico, pero ahora ella venciendo una injustificada modestia se atreve a publicar su poemario "PALABRAS COMO COPOS DE NIEVE".

Un libro es como un legado afectivo, lo mejor de nosotros mismos, que dejamos a nuestros hijos, nietos, discípulos, familiares y amigos.

Su larga y exitosa trayectoria como educadora, la maduración de su YO interior, a través de varias disciplinas, nos invitan a vivir en un plano superior, y más cercanos a la "FUENTE DIVINA", nos permiten concluir que no se trata de un libro improvisado, sino como en el más fino de los vinos añejos, Yamile Alberd nos entrega una delicada producción de su ALMA...

Felicitaciones.

Cordialmente,

JAIMÉ JULIO CHAPARRO GALÁN

Homenaje Póstumo



Alicia Bernal de Mondragón

21 de noviembre de 1937
30 de julio de 2021



El Grupo Mujer, Palabra y Poesía, rinde Homenaje Póstumo a la vida y obra de la amada compañera y amiga ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN; poeta, escritora, docente, cofundadora y presidenta de este grupo, durante varios años.

Alicita tejió versos con las letras vibrantes de su alma, los cuales formaron un ramillete de hermosos poemas. Esta inspiración poética refleja su espiritualidad, el amor entrañable a la naturaleza y nos trasciende a las alturas con su excelsa belleza. Ella fue y seguirá siendo estrella en el camino de las letras.

La recordaremos por siempre, pues será antorcha ardiente en nuestra vida y su poesía alborada eterna.

Beatriz Pinzón de Díaz

Presidente del Grupo

Mujer, Palabra y Poesía.



Utopía y Fe

Querida Maestra:

Después de una vida de luchas y triunfos cumpliste tu meta, te estamos soñando recogiendo flores, prendiendo luceros, tu sonrisa suave, tu sabiduría la silla vacía porque ya te fuiste en pos del silencio, al todo del todo a espacios de vida, nuevos universos, edén infinito del todo y la nada, con música nueva, seres transparentes, privilegio eterno, donde Todo es Uno y nada es ajeno, nada es necesario, todo es sopesado con exactitud.

La Unidad celebra el advenimiento de cada llegada al tiempo y tiempo, sin cruces ni lámparas, porque todo es luz. Espacios abiertos, tranquilos y claros, sin épocas fijas, todo es plenitud. Donde nos espera el Dios de la vida en su eterna luz.

Adeizagá



Dulce y maravillosa Alicita

“Trascender es abrazar la libertad.
Tú trascendiste” (Zamar Camoes Flórez)

Tú, transparente gota
adornada con destellos de Sol en primavera
amiga del amor y la dulzura,
luciérnaga sutil y silenciosa
que iluminó la noche desolada;
constructora de sueños siempre nuevos
para curar la herida de las almas.
Anidaron en ti, la nube, el árbol,
las flores y las aves.
El silencio elocuente de tu adentro
cómplice permanente
del infinito amor que prodigaban
tus ojos cristalinos como el agua,
nos dio, lecciones de gratitud
paz y bonanza.
El eco de tu voz, arpegio de palabras
resuena en cada átomo
como herencia de afecto incomparable.
Tu corazón ardiente
por amor a la patria,
fue ejemplo de grandeza.
¡Mariposa viajera al infinito!
En el silencio de este frío otoño
nos legas tus palabras
y el calor de tus letras impecables.

Hasta siempre Alicita!

Alba Matilde Pérez Riaño

A mi carísima amiga:

ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN

Alicita:

Al asomar la aurora
a mi ventana,
mi alma llueve tu ausencia
y mis lágrimas caen, en la página
azul de los recuerdos
de tus “Copos de Nieve”.
Tu sonrisa florece aún,
en el huerto de la palabra bella
y tu pluma se desliza en el
murmullo de la pausa.
Partiste como luz de madrugada
alada hacia el Eterno,
como un poema diáfano,
como una nota musical
que asciende en el silencio.
En el corazón de Mujer,
Palabra y Poesía,
tu voz sublime, canta entre el
aroma de tus versos,
se eleva inolvidable en la cálida
brisa de tu ensueño.
Tu luz no se ha apagado,
jamás se apagará.
La gracia de tu alma
es la nueva alborada,
que ha trascendido
en todo su esplendor.

Con memorable afecto:
In memoriam

Aura Inés Barón de Ávila



Presentimiento

Un gran presentimiento
tenías en tu mente,
lo expresaste esa tarde
de nuestra despedida,
me pediste que cumpliera
tu último deseo
porque ya se acercaba
el día de tu partida.

Dijiste entre sollozos:
“Mi misión ya termina”
y cumpliste las tareas
que Dios te encomendó,
esparciste semillas fértiles,
cultivaste tierra buena
y recogiste los frutos
que sembraste con amor.

Dejaste unos hijos fuertes
y una familia unida;
amigos muy cercanos
que te dieron valor;
y en tus horas aciagas
en oración se unieron,
a elevarle plegarias
a nuestro padre Dios.

Nos dejas gran legado:
tus libros y tus versos;
pediste “estar unidas
cumpliendo esta misión”.
hoy te recordamos
con tu sonrisa franca
y unimos nuestras manos
en ferviente oración.

Rosita Cifuentes de López



Alicita

Te fuiste, entre lluvia de luceros
cual brisa silente y sutil
elevándose al cielo.

Un copo de nieve inmaculado,
flota en el aire frío
en busca de tu alma transparente.

Llora la caracola del mar,
canta la ocarina
su melodía entristecida.

Mi espíritu te encuentra
en el eco de tus poemas,
en el velo translúcido de la aurora,
en tu jardín de versos,
en los rosales del amor,
en las gotas de agua
universo de sueños y colores.

Te veo entre las estrellas
más luminosas del infinito
cerca al Creador.

Beatrix Pinzón de Díaz

In memoriam

ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN

Tu alma voló a la inmensidad,
donde el cielo se junta con las estrellas;
ya eres mariposa
flor, gorrión, libertad y melodía.
Hoy la tierra llora tu ausencia
como el ave que gime plañidera,
porque la ninfa de las letras ha marchado
al reencuentro con la Providencia.



Alicita: fuiste flor de otoño y primavera,
 ave de los sueños y cáliz de plata,
 albura impenetrable, anochecer cálido,
 una metáfora, definiendo el universo...

Sabia poeta, parte del infinito;
 amiga que encendiste corazones,
 tus versos como pétalos de rosas
 nutrirán el cosmos y bellos soles.

Adornaste los tiempos con tu presencia,
 entregaste tus huellas en la pluma,
 contigo vibraron la música y las lunas
 y dejaste tu aroma y tu sapiencia.

El susurro de la brisa recordará tus palabras,
 y tu alma solitaria rebosará entre las sombras,
 vuelve al árbol, vuelve al agua, navega aires,
 esposa, poeta, mujer y adorable madre.

Elba Rosa Camargo Alvarado



Para siempre

(Alicita)

Para siempre tu voz inspirada
 para siempre tu temple y bondad;
 luz del cielo que nos irradia
 sin reparo nuestro versos
 al viento en libertad.

Para siempre tu don y sintonía,
 para siempre tu autenticidad;
 amor de letras y voz pausada
 que en llantos y versos
 esculpía líneas de paz.

Para siempre lucero en el cielo
 para siempre tu recuerdo
 para siempre tus palabras,
 y un beso al viento
 en gratitud y fraternidad.

Mayra Alejandra Vianchá Sanabria

Oda de admiración profunda

(En Cuatro Movimientos)

I

Alicita Bernal de Mondragón:
profundos mares de melancolía,
doblegan a mi alma en tu partida
e invaden mi estación en este día.

Este tiempo gris, abatido y triste
clama a tu lira una melodía,
para disfrutarte en la gran cascada
con tus aportes en pedagogía.

En cuatro décadas bien integradas
con trabajo social comunitario,
tu vida enalteció sólidas causas
para nuestra pasión con ideario.

En claro amanecer de la esperanza
y en plena juventud tan meritoria,
nuestro camino como educadoras
en el gran Silvino ayudó a su historia.

II

La Biología como ciencia pura,
Matemática y Física hacíamos,
con el Cálculo y la Anatomía
haciendo proyectos manteníamos.

Concepto universal en el gran Cosmos
mostrabas para amar la Ecología
cuidando y consintiendo al gran planeta
donde todos seremos su vigía.

Hondo dolor con inmenso vacío...
Aquí en Mujer, Palabra y Poesía,
sin resistir tu ausencia y tu partida
porque creaste el Grupo en armonía.

Los grandes dones “Panamericanos”
a la “Mesa Redonda” inspiraste,
y al volver la mirada al continente
encontramos la obra que dejaste.

Tu compañía en las Academias
la Cruz Roja y Centros Culturales,
con Naciones Unidas en Palabra
sí combinaste líneas espirales.

III

Por el amor a Eduardo tú expresabas
solemne devoción con gran dulzura,
como a tus cinco hijos adorados,
y a tus nietos con especial ternura.

Filial admiración a tus mayores
en el cielo y tu corazón brillaron,
Estellita y tu alma están blindadas
porque en un “Arco Eterno” se enlazaron.

Teresa de Jesús era tu nombre
como la “Poetisa de tus Sueños,
en todo lo espiritual y lo elevado
con tradición de la que somos dueños.

Los hermosos molinos de “Poeta”
que pusiste temprano a tu armadura,
cautivan ilusiones y esperanzas
en castillos de afecto que perdura.

IV

Con esta realidad de la pandemia
en la cual se soportan tantas guerras,
con dolorosa angustia y optimismo
tú ponías “AMOR” para acabarlas.

Con ritmo acompañado en sentimiento
tú nos dejas profundas enseñanzas,
en tus versos sublimes y encantados
que para todos traen alabanzas.

Tu alma buena y tus sonrientes labios
daban amores en vez de dolores,
y muy sensible en último recado
dejaste optimismo a los luchadores.

Y en los avatares por la vida
tu cantar suave y con olor a rosa,
para cada amiga o tu ser querido
llegaste oportuna y tan bondadosa.

Gracias por siempre.

Nelly Sol de Ocampo

MUJER PALABRA Y POESÍA

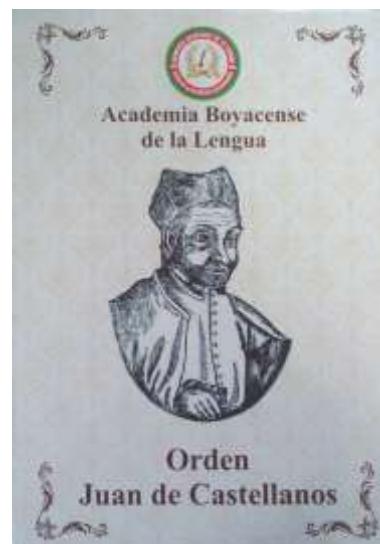
Doña Alicia Bernal de Mondragón

Las raíces de Mujer, Palabra y Poesía, están sembradas en los años de la infancia de muchas de sus integrantes, mujeres boyacenses, amantes del arte poético y de la literatura en general. En su mayoría pensionadas, han unido su esfuerzo personal para organizar una tertulia literaria con objetivos claros dentro de la sociedad actual. Desde el año 2013, el pequeño grupo de amigas que ya habían presentado propuestas para motivar la apreciación por la poesía, entró de lleno a proyectar su visión y misión dentro del ámbito de la Casa del Pensionado en Tunja; allí, quienes ahora hacen parte de Mujer Palabra y Poesía, leyeron en varias oportunidades sus poemas en recitales espontáneos que fueron el preludio de un ejercicio más estructurado en el ámbito geográfico, en sus vivencias como estudiantes o en su quehacer profesional como docentes, algunas en retiro. Este campo fue, sin duda, el escenario de inspiración de muchos de sus poemas. Quienes ahora forman el grupo base, fueron de tiempo atrás, compañeras de labor docente, o bien conocidas dentro del ámbito cultural de la ciudad de Tunja; es importante destacar la presencia de una mujer carismática, maestra que desde tiempo atrás ha escrito poesía, guiones teatrales, investigadora del folclor promotora social historiadora y escritora de varios libros especialmente en el área de la historia; se trata de Nelly Sol Gómez de Ocampo. Es imprescindible nombrar a Cecilia Jiménez de Suárez, folclorista por naturaleza, escritora costumbrista y lírica; igualmente . a Beatriz Pinzón de Díaz, pintora y escritora, a Aura Inés Barón de Ávila, a Lolita Romero Romero (q.e.p.d.), a Elba Rosa Camargo, docente investigadora del lenguaje vernáculo, a Betulia Carrero de Pinzón, a Rosa María Cifuentes de López, a Ana Beatriz Bonilla Sepúlveda . Alicia Bernal de Mondragón ha tenido el privilegio de liderar este proyecto durante varios años y consolidar su trabajo con la edición anual de la saga titulada "Mujer Boyacense, Antología Poética", que ya cuenta con cinco volúmenes. Otras actividades correlacionadas con la misión del grupo son: Estudio y profundización en el conocimiento de

la poesía, estudio y análisis de algunos poetas nacionales o internacionales, participación en las actividades del "FIC", Festival Internacional de la Cultura, que se desarrolla anualmente en Tunja, con extensión a municipios del departamento- Villa de Leyva, Santa Rosa de Viterbo. Sogamoso, entre otros. Nuestro grupo literario da a conocer temas literarios, ofreciendo recitales poéticos en diversas instituciones educativas y charlas culturales especialmente dirigidas a la juventud boyacense, incluyendo programas radiales y televisados.

La actividad literaria de las integrantes de Mujer Palabra y Poesía no se suscribe solo al grupo, algunas de ellas también escriben para revistas tales como "Polimnia", órgano de la Academia Boyacense de la Lengua, "Letras Boyacenses" de la Asociación de Escritores Boyacenses. Vale destacar, que con motivo de la celebración del Bicentenario de la Independencia, han sido lanzadas varias obras de las escritoras aquí mencionadas, aparte de otras publicadas en forma personal.

RECONOCIMIENTOS PÓSTUMOS



ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA



SUFRAGIO

*"Porque tu voz es susurro en el silencio
Y tú palabra es silencio en la oración,
Solo quien busca en el silencio,
Escucha la melodía meridiana de tu voz"*

Yamile Alberd

“Una flor eterna en la literatura Boyacense, fluye en la poesía de Alicia Bernal de Mondragón; son pétalos tejidos con sus versos en el tiempo sin tiempo, mientras una lágrima adolorida y sincera se desliza en las mejillas de la cultura del Departamento de Boyacá, por la irreparable partida de la ilustre poeta, insigne escritora de la palabra pura, de la voz infinita y de las luces docentes.” (FJSC).

Alicita; tu buen ejemplo es nuestro espejo y tus huellas seguirán en el sendero mientras lleguemos al abrazo en el mismo horizonte.

La ASOCIACIÓN DE ESCRITORES BOYACENSES “AESBO”; organización literaria que fuera su casa cultural, donde su nombre fue escrito con letras de oro, expresa su más sentido saludo de condolencia a su esposo, Don Eduardo Mondragón Castañeda, a sus hijos: Nohora Nelly, Olga Lucía, Nelson Humberto, Javier Eduardo e Iván Fernando, por la irreparable desaparición de quien, en vida, era el centro y la razón de ser de tan ilustre familia.

Poesía y valores, un legado de ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN



*Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz**

La educación, el arte, las tareas cívicas, la difusión de la cultura, como ejes de su actividad, significaron para Alicia Bernal de Mondragón, destacada profesional, Miembro Correspondiente de la Academia Boyacense de la Lengua, filial de la Academia Nacional, la razón de su dedicación y esmero y llenaron de sentido cada momento de su existencia. Maestra, por vocación y dedicación, fue dejando su impronta de responsabilidad y nobles ideales, que las juventudes iban apreciando y convirtiendo en modelo de acción y armoniosa convivencia. Diferentes regiones del país, recibieron la influencia de su inquieto pensamiento y preocupación por el trabajo en equipo y la formación de grupos relacionados con la ecología, la pedagogía, el arte teatral, la solidaridad y, de manera especial, el cultivo del lenguaje y la creación poética.

Escritora boyacense, distinguida educadora, lectora incansable, cuyo acervo cultural se fue acrecentando en diversos campos del conocimiento, y unido a su don de gentes, y la firmeza de sus propósitos, cada día se fueron dando sus influencias dentro y fuera del departamento y del país; así lo evidencian sus publicaciones a través de diferentes medios.

Una muestra de su productividad cultural está consignada en la Revista que lleva el título Mujer Boyacense Antología Poética. Los colombianos recordamos la influencia que a lo largo de los años han tenido revistas cuyo propósito era la difusión de la palabra poética que iba marcando características y derroteros estéticos e ideológicos de su lugar y época. No podemos dejar de mencionar nombres como Panida, Mito, Golpe e Dados, Voces, o, Arcadia, Eco y muchas más. En el año 2014 Alicia Bernal de Mondragón, después de haber constituido un grupo de mujeres

intelectuales amantes del arte de la palabra, con reuniones de estudio y tertulias literarias, amenizadas a veces con intervenciones musicales y declamación por parte de las integrantes, dejó testimonio de una labor conjunta de proyección cultural. En el primer volumen de esta publicación se encuentran poemas de Alicia Bernal de Mondragón “Yamile Alberd”, Aura Inés Barón de Ávila, Beatriz Pinzón de Díaz, Betulia Carrero de Pinzón “Bejapelagus”, Cecilia Jiménez de Suárez “Adeizagá”, Elba Rosa Camargo Alvarado, Josefa de los Dolores Romero Romero, María Elena Rincón Velandia “Maelervel”, y Nelly Sol Gómez de Ocampo. Este primer número consta de casi dos centenares de amenas páginas poéticas. Con decidida constancia y con esfuerzo intelectual y económico, la revista ha continuado dando a los lectores, muestra de trabajo artístico y grandeza de ideales; hoy llega a la octava entrega. El Director de la Academia Boyacense de la Lengua, Don Gilberto Ávila Monguí escribió en el prólogo del Número uno:

“Manifiesto que la casi totalidad del poemario ofrece un lirismo meridiano; inicio con Yamile Alberd, despojada de lo tradicional, ensaya felizmente el verso libre, melodioso en su arquitectura de formas delicadas, cualesquiera de sus siete poemas ofrecen materia suficiente para mostrar la palabra encantada, el paisaje divino, la naturaleza útil y bella, la amistad sublime, transparente, conjugada con ese mundo de divino tesoro....”

En los siguientes números se han vinculado otras voces de mujeres dedicadas al pensamiento y la escritura como derroteros de sus trayectorias.

Alicita, como familiarmente le dijimos sus colegas, poeta tunjana, dedicó a su patria chica la composición titulada “Tunja, Ciudad de Paz” donde los protagonistas son sus habitantes cuyo común denominador es el estudio y la laboriosidad con “calidad de amistades y de amores/ candor y placidez. Eso es la paz.” En esta composición no sólo se aprecia la escogencia de lo más relevante de las calidades humanas que construyen esa “colmena de amor, estudio y gallardía”; llama la atención la fluidez de los versos endecasílabos de armonía y perfección donde “es su cantar su propio corazón” que son las palabras que cierran el poema.

Con melodía y métrica ligera de heptasílabos hay canto a lo que aparentemente es sencillo, como el agua, o la caracola de mar, pero lleva a sugerencias más profundas, de esperanza y de vida como supremos valores para la existencia, cualquiera que sea la raza o el continente.

La sensibilidad, la preparación académica y el conocimiento acrecentado a través de viajes, tanto por América como por el Viejo Continente, inspiraron a nuestra poeta tunjana composiciones de alta calidad como las tituladas La Boda de los Ríos Paraná e Iguazú, y Saudades de Brasil, La Catedral de Marmore. Patagonia en Chile. Hay en la voz poética, misterio, realidad, exaltación y sentimiento de hermandad con la naturaleza, los continentes y sus símbolos.

El conocimiento cercano del Nevado de El Cocuy marcó un libro de poemas que Alicia Bernal de Mondragón tituló Palabras como Copos de Nieve. Este inicia con un poema denso en su mensaje porque en solo tres estrofas se lee el Génesis hecho poesía. Madre Tierra, Agua, Aire son tres poemas descriptivos, al tiempo que filosóficos que muestran que esos tres elementos tuvieron forma y vida gracias al “Verbo del Padre”.

En la revista Polimnia, órgano de difusión de la Academia Boyacense de la Lengua, filial de la Academia Nacional, se leen varios artículos de la estudiosa y escritora tunjana: Nuestro Idioma Materno; Lenguajes dentro de los Idiomas; Recados y Epístolas de Gabriela Mistral; Joseph Berolo Ramos: 86 años deshojando calendarios; A Propósito del Bicentenario de la Independencia; Los Páramos; Desde “El Molino de la Virgen”, y no faltaron los poemas donde mostró su sensibilidad ante problemáticas universales o regionales, como el titulado Éxodo, compuesto por diez estrofas de las que traemos a lectura las tres últimas.

Desde el inicio insondable de los tiempos,
desde la gloria del Edén idílico
o en aquel éxodo del pasaje bíblico,
está la imagen del Adán caído,

Hoy en el mundo la historia se repite,
como si fuera un programa reeditado:
“La metáfora del hombre desplazado
por la astucia falaz de la serpiente.”

Y de este duro y cruel peregrinaje,
abrumador, absurdo, sin sentido,
“solo la luz que rompe las tinieblas”
conducirá el hombre a su destino.

Hoy y siempre la memoria de Alicia Bernal de Mondragón está cifrada en los nobles ideales y principios sólidos que esculpieron su vida y obra educativa, de manera especial su enorme capacidad de observar el mundo y dar a cada ser el sentido de la existencia, y expresarlo gracias a su riqueza de inspiración y el sabio manejo del lenguaje tanto en prosa como en verso. Su vida ejemplar dejó huella imborrable en cada institución y actividad realizada; dotó de calidad artística cuanto fue objeto de su pluma, potenciando cualidades del mundo y el lenguaje.

**Miembro de las Academias Boyacense y Panameña de la Lengua*

Aprender, interactuar y crear, tres verbos conjugados por doña Alicia Bernal de Mondragón



*Don Miguel Ángel Ávila Bayona **

Los psicólogos modernos reconocen que cada individuo tiene capacidades innatas para ejercer una labor en pro de la sociedad o de la naturaleza. Y los lingüistas sabemos de la pertinencia de los estudios del lenguaje para entender de la comunicación y de las capacidades individuales para producir significado. Una auto selecta minoría atiende tales encomiendas, mientras el facilismo y el placer se apoderan de la inmensidad humana que se vuelve rémora social, ignara e impotente ante la misión por cumplir y, por ende, hace del país que habita un entramado de desdichas.

Recuerdo bien que cerrando el año de 1972 conocí a doña Alicia Bernal de Mondragón, integrante de esa auto selecta minoría, entregada a su labor docente en el Colegio Antonio Nariño de Moniquirá, Boyacá. En ese fugaz medio mes que estuve allí, supe de su pasión por cumplir con su deber y, ante todo, de hacerlo con entusiasmo y convicción. Se marchó en silencio, dejándonos sus avatares, en cada uno de sus escritos, para que los confrontemos en el bullicio de nuestros pensamientos. Desde el primer instante vi que sobresalía en la comunidad por su don de gentes, su anhelo porque los alumnos del colegio respondieran a las expectativas de un país intelectual y cultural. Lo suyo era la Biología que años después, para mi grata sorpresa, engarzó con la poesía inspirada, entre otras, en la poetisa (mejor que poeta) e inolvidable también profesora Gabriela Mistral.

Ante mis carencias en crítica literaria, me abstengo de juzgar la métrica, el ritmo y la rima de sus composiciones, mas de lo que sí no dudo es de la validez pedagógica y cognitiva de sus palabras hechas verso, fruto de la lectura de autoridades en la materia y en los temas abordados en cada poema. Así da gusto vivir la vida.

Para doña Alicita, leer y escribir era un acto de “buena voluntad”, de relegar y sustituir los placeres animales (aturdidos por la inconciencia y preferidos por el común de los mortales) en pro de un placer espiritual que honrara la dignidad del pensamiento para la que fue educada por sus padres y fortalecido en su propio hogar y con sus allegados, porque lo percibí desde el primer momento mientras yo comenzaba a “hacer mis primeros pinitos” pedagógicos y docentes. Aprendió que aprender es ad infinitum, que no es atragantarse de información, sino de sopesar (en términos coloquiales, reciclar) las opiniones ajenas para construir y redefinir el mundo que cada quien desea habitar. Sus alumnos y compañeros más cercanos se apropiaron de este lenguaje asertivo y se sumaron al adoquinamiento de los caminos del conocimiento en el ruedo de la educación escolar.

Intuyó que las lecturas escogidas para su solaz intelectualismo la convirtieron en un libro abierto a los debates y la reflexión, porque su meta era trascender como se advierte en sus múltiples escritos. El conocimiento almacenado en las memorias de corto y largo plazo le dieron luces para que su pluma se explayara en el papel en blanco, que recibía gozoso la contundencia de ideas clave, coherentes y concisas, destinadas a auditorios siempre dispuestos a asumir formas de ver y disfrutar el mundo, para crecer y superar las limitaciones y alcanzar las metas.

La infraestructura de su producción fue, indefectiblemente, la rigurosidad gramatical que debió, por cuenta y riesgo, aprender a domeñar. La escritura, para ella no se trataba de como decía Azorín entre metáfora y jocosidad, “poner una palabra detrás de otra”. Doña Alicia entendió que necesitaba saber comunicar, que la palabra sola significa, pero no comunica. Por consiguiente, se trataba de construir sociedad y cultura, no de escribir bonito o rebuscado que podía ser altisonante, sino cargado de sentido y de pasión, que llevara la impronta del ser, pensar y vivir. Si no se dejó una huella en el lector, vano fue el escribir.

*Subdirector de la Academia Boyacense de la Lengua

Yamile Alberd: Galanura y estilo.



*Don Hernán Alejandro Olano García**

El día que tomé posesión en la Academia Boyacense de la Lengua, tuve el honor de ser recibido al tiempo con las poetas Aura Inés Barón de Ávila, Beatriz Pinzón de Díaz y Alicia Bernal de Mondragón, Yamile Alberd.

El diccionario de la RAE, en su tercera acepción, expresa que un seudónimo es el “Nombre utilizado por un artista en sus actividades, en vez del suyo propio”.

Pasemos a analizar su seudónimo: Yamile, de origen árabe, significa bella, linda. Se le relaciona con una mujer de espíritu creador, a la cual le encanta el arte, la pintura, la literatura y todo lo relacionado con la cultura en general. Es práctica e inteligente, no se deja avasallar y posee una gran capacidad de persuasión. Quiere decir que Alicia escogió muy bien el primer nombre que artísticamente la identificó.

Alberd, por su parte, deriva de la voz Alberdi y Alberde. Alicita lo utilizó en la versión francesa, aunque eso nos da idea, más bien, del origen vasco de este apelativo, principalmente en Guipúzcoa, que en euskera quiere decir “lugar de pizarra” y qué mejor para una maestra que hacer con ese apellido artístico alegoría al pizarrón, al tablero que tanto utilizó como maestra.



Sus palabras, como “copos de nieve” (por el título de uno de sus poemarios), inundaban las galerías poéticas y los foros literarios con galanura y estilo. Nacida en Tunja (Boyacá, Colombia) Licenciada en Ciencias de la Educación, UPTC y con Posgrado Universidad de Boyacá; fue cofundadora y presidenta durante varios años del Grupo “Mujer Palabra y Poesía”. Miembro fundadora de la “Asociación de Escritores de Boyacá” AESBO y Miembro Correspondiente de la “Academia Boyacense de la Lengua”, que póstumamente la distinguió con la Venerable Orden Literaria “Juan de Castellanos”.

En la extinta Radiodifusora de la Independencia, siendo estudiante universitaria, dirigió el programa radial “Voces Universitarias”. En Tunja, Neiva, Miraflores y Guateque, siendo docente, les dio impulso a obras de teatro y tertulias literarias.

Perteneció a las agrupaciones “Algo por Colombia”, “Uniletras” y “Centro Poético Colombiano”, así como a la “Mesa Redonda Panamericana de Mujeres”. Igualmente le dio impulso durante muchos años al “Método Silva de Control Mental”.

También fue autora del libro de ensayo “Charlas sobre la mesa y charlas de sobremesa”; coautora de los poemarios: “Mujer” y “Mujer Boyacense, Antología poética”. Colaboró con sus versos en la Revista de Coeducadores, así como en “Polimnia” y “Letras Boyacenses”. Participó en el libro “Boyacá compleja”, con un ensayo sobre la vida de Monseñor Jorge Monastoque Valero.

Apreciamos parte de su arte poético:

¿Cómo llamarte?

¿Cómo llamarte: ¿Amiga, linfa o Ninfa sagrada?
cuando tú llegas, dulce, cuando tú llegas clara,
con tu voz de gorjeos y luz en tu mirada,
cuando amasas delicias, cuando llenas mi taza,
y me lavas y unges, y me das tu confianza,
solo pienso en tenerte en mi entorno instalada
y disfrutar los dones que tu presencia guarda,
y tomarte en mil formas y gozar tu abundancia.

Desde un sencillo grifo que mi poder encarna,
tú, tierna me acaricias y tú gentil me bañas,

tú llenas de frescura los nichos de mi estancia
y traes a mi memoria momentos imborrables
de aquellos años idos, de mi feliz infancia.

Tú corres por mis venas, tú me inspiras y sanas,
y compartes mis penas con cristalinas lágrimas:
si enfermo estoy, me alivias, si hay enojos, me calmas,
eres lluvia de gozo, tú armonizas, tú cantas,
tú enriqueces las eras de la parcela agraria,
y yo, indiferente, nunca te he dicho ¡Gracias!
espero que tú cumplas la función señalada,
que nunca tú me faltes, que siempre engalanada
con tu amable dulzura, con tu paciencia sabia,
estés saciando mi hambre, mi sed y mi ignorancia,
lavando mis escorias, limpiando mis ventanas.

Tú humilde y amorosa, tú sencilla y callada
en tu piel multiforme se refleja tu aura:
eres claro rocío, eres iris y escarcha,
eres nube, eres bruma, eres río y cascada,
eres fuente de vida en la entraña oceánica,
o en la suave dulzura que se convierte en savia,
eres riqueza viva, eres flor de esperanza;
más no esquivas, valiente, el servir como esclava,
y cuando ya has cumplido la misión asignada,
te marchas silenciosa,
llevando el duro fardo de una labor ingrata,
cargada de residuos, maloliente y hastiada,
por el oscuro ducto de una sucia cloaca;
o por el cauce muerto del agua envenenada.
Y yo, indiferente. Por ti, ¿qué hago? ¡Nada!

* Miembro Correspondiente de las Academias Colombiana,
Boyacense y Panameña de la Lengua

Semblanza de ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN



Don Luis Saúl Vargas Delgado

Hablar de Alicia Bernal de Mondragón es deleitarnos cuando recordamos su manera de compartir con las personas que la rodeaban, sus conversaciones floridas repletas de entusiasmo y sabiduría que dejaban entrever su personalidad agradable en el trato y profundos conocimientos, cuando en momentos lúcidos

de su producción poética y literaria nos paseaba por lugares insondables e imaginarios porque de cada instante de su vida lograba elaborar y construir un jardín de flores tejido con palabras que perfumaban y adornaban con elegancia la simplicidad de la vida. Ella, con su canto y como Aedo que prepara las alas para remontarse a la eternidad poética, no deja escapar ni un suspiro para rendirle pleitesía a Dios, a la naturaleza, al hombre y con especialidad a momentos y circunstancias que le deparaba el proceso de la existencia. De su pensamiento, su palabra y una pluma bien manejada le brotaban versos construidos con el sello de la eternidad porque lo clásico es lo eternamente actual. El recorrido académico de nuestra compañera de labores se enmarca en una verdadera preparación: Egresada de la Escuela Normal Superior de Tunja; Licenciada en Ciencias Naturales de la Universidad Pedagógica de Colombia, Especializada en Uniboyacá. Docente en los niveles de primaria, secundaria y universitaria; se desempeñó como profesora durante más de cuatro décadas en Tunja y Neiva, en donde ocupó cargos administrativos. Se desempeñó como miembro voluntario en el Club de Jardinería de Tunja; Damas Grises Voluntarias de la Cruz Roja; Mesa Redonda Panamericana de Tunja y Cofundadora de la Corporación para la defensa de los Recursos Naturales de Boyacá; Organizó y dirigió por varios años el programa radial "Voces Universitarias" que se transmitía por Radio Independencia de Tunja. Miembro de varias asociaciones de escritores, entre ellas: "Algo por Colombia" y "Naciones Unidas de las Letras", entidades que le delegaron

como gestora para el Departamento de Boyacá, de igual manera miembro de la Asociación de Escritores Boyacenses -AESBO- Perteneció al grupo de poetisas: mujer, palabra y poesía. Perteneció a la Academia Boyacense de la Lengua como miembro correspondiente. Ha publicado temas literarios y poéticos en la Revista Polimnia, Letras Boyacenses y en el periódico Boyacá Siete Días. Libros publicados: Palabras como Copos de Nieve; Charlas sobre la Mesa y Charlas de Sobremesa; coautora de la Saga, Mujer Boyacense, Antología Poética, volumen del 1 al 7; coautora del Poemario Mujer. Galardonada, premio "Laura Victoria al Mérito Literario" otorgado por la Asociación de Escritores de Boyacá; "Premio Nacional de Poesía Ecológica" Otorgado por Ateneo de Carora "Guillermo Morón". Mención de Honor por participaciones literarias de "Algo por Colombia". Promotora de Semilleros poéticos de juventud otorgado por Uniletras.

De su abundante producción poética literaria que invita a regocijarnos con tanta belleza sensitiva desde sus poemas bien logrados hasta sus piezas narrativas, que serían en su conjunto la mejor obra que refleja su quehacer de elegancia, pulcritud, respeto, fuerza de voluntad, apasionamiento y gusto para sacarle provecho al lapso de vida que Dios le permitió dándole el don de escudriñar la belleza de todas las cosas creadas por Dios y transmitirlas en sus conferencias, charlas, conversatorios y en el legado poético que nos deja para ayudarnos a trazar el camino del buen gusto y deleite por las cosas sencillas y simples de la vida. Para la ocasión escogí el poema: ÁRBOL DE LA PRADERA, con el objeto de tratar de sentirlo y apreciarlo en su belleza natural. "Desde la visual de mi ventana/ tu imagen saludaba feliz cada mañana/ y tú me sonreías, al agitar tus ramas/ y me enviabas mensajes de alegría/ en el sutil correo de alas desplegadas" /. Los mensajes sin voz y sin palabras que emite el susurro de la naturaleza sólo los puede comprender la sensibilidad poética, de quien en su interior comprende los profundos secretos que presagian la alegría cuando las ramas de los árboles son mecidas por la suave brisa que se torna en ente de comunicación, entonces: "Tu alta copa, tranquila superaba/ el lejano perfil de las montañas. / Y capturabas en su esencia pura/ El prístino fulgor de la alborada." /. El deleite y la alegría al darse cuenta de la alborada de un nuevo amanecer en donde descubría el asomo de las montañas que se alegraban por permitirles comunicarse con las personas y ser partícipes del fenómeno natural. Seguimos apreciando: "Tu corpulenta presencia dominaba, / los cultivos, los grandes edificios, / los apacibles valles, las colinas pobladas, / y tu sombra amable se extendía/ para darle frescura a las vacadas" /. La mirada del poeta hace que los desprevenidos aprendamos a dejar la carrera, las preocupaciones,

las afugias, ligerezas y que nos detengamos, de vez en cuando, a compenetrarnos con la comunicación humilde y placentera en una nueva alborada que nos permite ver en su plenitud la belleza viviente que se presenta ante nuestros ojos: montañas, cultivos, edificios, colinas, valles, animales y las sombras que crecen cuando el sol declina. Para completar la idea: “Yo admiraba tu fuerte contextura, / el perfil de tu copa y de tus ramas/ y presenciaba la danza de las aves/ que de tu fronda hacían feliz estancia” /. El árbol admirable y admirado: fuerte, la copa de sus ramas permitía albergar las aves que en danza ceremonial revoloteaban para posarse y descansar en el refugio escondido que brindaba abrigo y, luego: “Y me recreaba en el juego luminoso/ de tus grises, tus ocres y tus gualdas/ y en la gloriosa floración planteada/ que tus verdes alturas coronaban” /. Sin perder de vista la frondosidad del árbol, la admiración por el proceso de crecimiento, de acuerdo con el cambio de los tiempos se va tornando en ocre y gris para permitir la floración y dejar ver por entre las ramas las montañas coronadas de verdor. Así, con la siguiente estrofa: “A veces en las tardes, de nuevo a mi ventana/ acudía, por ver entre tus ramas/ el sol con viva llama, / acariciar tu fronda con suaves pinceladas, / y cubrirte de oros e iluminar tu aura” /. El poeta, sin moverse, en un instante tiene la capacidad de sentir y ver con profundidad infinita, con el lente de la imaginación, de la creatividad, el universo que se mueve en un pedazo de naturaleza que incita a contemplar los insignificantes procesos que hacen palpititar el espíritu poético. En Conclusión: “Y sentir como el viento al agitar tus ramas/ se lleva entre suspiros las esencias de tu alma, / y ver tu alto tronco, tu flexible follaje/ al ritmo de la brisa al declinar la tarde, / bordar coreografías de luz en el paisaje” /. Describe, pinta, le da vida y personalidad a ese árbol que desde el amanecer hasta el atardecer, la invita a reflexionar sobre la grandeza y belleza, que el común de personas no alcanzamos a ver, sólo quien tenga la sensibilidad poética puede mirar con ojos espirituales la magia y el asombro que produce el árbol que se menea cadencioso y batido por la brisa para dejar ver el tronco, ramas, gajos, follaje flexible, la coreografía en su movimiento y al declinar la tarde, los suspiros que se quedan en la esencia del alma que siempre mecerán las fibras del poeta al igual que nuestra compañera del camino, Alicia Bernal de Mondragón, quien deja una estela en el camino para iluminar el sendero de los incipientes poetas.

En memoria de ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN



Don Gustavo Torres Herrera

Sin duda alguna el sendero de la Academia permite conocer personas maravillosas, mentes lúcidas con unas capacidades intelectuales que nos enorgullecen y vocaciones particulares de escritura poética. Es por eso que la noticia triste con el nombre de Doña Alicia Bernal de Mondragón nos dejó perplejos.

No puedo dejar de recordar en las sesiones de nuestra Academia Boyacense de la Lengua, la estampa de su figura como una verdadera dama de la palabra y sus intervenciones con un particular tono de elocuencia. Un escenario donde grabó esa faceta y sembró la campiña hermosa de su palabra, nos permitió conocer sus espléndidas creaciones poéticas, que como frutos dulces, engalanaron nuestro oído e iluminaron nuestros ojos, porque sus versos aparecen como exaltación de lo cotidiano, la lumbre del amor y entre hojarasca recuerda el aire frío de las ausencias que se llevan en el alma.

Nuestra apreciada académica seguirá formando parte de la realidad del bosque de nuestra vida, pues bastará evocar sus composiciones para encontrar cantos de esperanzas, ropajes de anhelos, pero especialmente letras que simbolizan lo querido y todo lo vivido.

Si algo nos commueve y atrapa en el arte de la escritura son las buenas letras. Con razón Jaime Jaramillo dijo que "La poesía es el alma de la literatura. Es decir, que el escritor que quiera poner alma en su obra, debe necesariamente acudir a la poesía". Gran verdad, ya que en el ejercicio literario de Doña Alicia Bernal de Mondragón dejó una profunda huella y sus compañeros académicos empezamos a sentir su vacío donde el verbo es esencia, la versatilidad tiene palabra y el conocimiento siempre es una cosecha de iluminación y vida.

El legado literario de Doña Alicia Bernal de Mondragón, permanecerá presente entre nosotros porque tal y como nos enseñó en la composición poética La voz de las Campanas <<El toque de oración y de descanso,/Suena apacible y suave como el viento/Que adormece la fronda de los sauces/En arrullo de consentimiento (...) Las voces desde los altos campanarios/Con su timbre de bronces milenarios/Han celebrado las glorias y las gestas/Y acompañado la paz en la floresta/(...)Cómo añoro el sonar de las campanas, Con destellos de luz como luceros,/Con misteriosas voces legendarias/Que nos narran historias y misterios/.>> (Revista Polimnia No. 22 octubre del 2020, pág. 123-124)

ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN



Doña Mariela Vargas Osorno

*Eres un universo de universos
y tu alma una fuente de canciones.*

Rubén Darío.

Alicita, mujer inquieta, rigurosa, estricta, familiar, disciplinada, heredera de aquellas grandes mujeres que abrieron el camino para que la mayoría que constituye este género no se quedara en el silencio. Sus sentimientos más profundos y su vida propia, marcada por una espiritualidad y una fe grande en Dios, contribuyeron a realzar los valores de la sociedad. Aportaron, orientaron y generaron propuestas para un mundo mejor.

Alicia, un nombre que proviene del griego antiguo Αλήθεια (alétheia), significa "verdad". Hay una Alicia, muy famosa, la del país de las Maravillas, la niña inteligente, llena de curiosidad y capacidad crítica. Nuestra Alicita Bernal de Mondragón también hace honor a su nombre. Dejaba volar su imaginación. Le encantaba trabajar de noche. Tal vez para indagar y para acariciar la idea del universo, para tocarla y dejarse despertar por la belleza eterna de la vida. Miraba más allá de sus ojos. Miraba lo profundo, lo escondido, lo que no se presiente, lo que hay que mirar sin ojos. Y al mismo tiempo era una Alicia curiosa que no se quedaba en los sueños. Llena de actividad, dio ejemplo, con su dedicación a tareas de carácter literario y artístico. Su espíritu inquieto lo mezclaba todo. Era fácil encontrarla pintando en las tertulias literarias en Miraflores, Guateque, Tunja, Bogotá, o ensayando una obra de teatro o componiendo un poema, o bailando. Como escritora y poeta fue reconocida bajo el seudónimo de Yamile Alberd.

También se distinguía por su amor a la naturaleza. Miembro del Club de Jardinería de Tunja y Fundadora del Club Ecológico Silvinista, Alicita

sembró gran cantidad de árboles y plantas. Ella se sentía parte de la tierra y le cantaba así a la naturaleza:

Hermano vegetal, hermana rosa,/Jazmín del Cabo, sándalo de Oriente,/Dátil, nenúfar, limonar y olivo.Pequeño musgo que tapiza el monte/Caña de azúcar con verdor tranquilo,/Cabellera de oro en los trigales,/Espino en flor al borde del abismo...

Amorosa, colaboradora, dispuesta a hacer mil cosas, ella tenía al mismo tiempo la firmeza de los árboles que admiraba. Cuando era sí, decía sí y cuando era no, decía no, Tenía ideas muy claras sobre la importancia de su voz, en todos los aspectos de la vida. Creía que la educación era vital para el perfeccionamiento de la humanidad. Dedicó gran parte de su vida a la docencia, fueron treinta y cinco años como educadora, desde la primaria hasta la universidad, actividad que compartía con la literatura.

Al mismo tiempo, Alicita era tierna, sentimental, movida siempre por el afán de ayudarle a quien se atravesaba en su camino. Amar, cuidar, comprender, comprometerse, afirmar... Muchos pudieran decirle: mamá. Me emocionó que Javier Hernández, un querido amigo, cuando le pregunté por ella, me dijo entre lágrimas del corazón, "ella fue una mamita para mí". Y de hecho, ella lo apreciaba como un hijo valioso que acompañaba a su familia.

Alicita estuvo felizmente casada con Eduardo Mondragón Castañeda, y fue madre de cinco hijos: Nohora Nelly, Olga Lucia, Nelson Eduardo, Javier Humberto e Iván Fernando, a quienes acompañamos en su recuerdo. Igualmente acompañamos a Estrella, su afectuosa hermana.

Alicita regresó a la eternidad de donde salimos. La despedimos con el verso del poeta inglés del siglo XIX, Alfred Tennyson: *Te tomo, con raíces y todo, en la mano. Flor bella... si yo pudiera comprender lo que eres, con raíces y todo lo demás, sabría qué es Dios y qué es el hombre.*

Un adiós para Alicia Bernal de Mondragón hermana en la poesía



Doña Alicia Cabrera Mejía

Creyente, ecologista, carismática, defensora de la justicia social y polifacética, Alicia Bernal deja un inmenso vacío en las letras colombianas y en nuestros corazones. Su elegancia, elocuencia y refinamiento, quedarán grabados en nuestros recuerdos. Ella no ha muerto, subsistirá para siempre en la memoria colectiva, gracias a sus poemas.

Nuestra amistad nació hace apenas un lustro, cuando empezamos a coincidir en algunos encuentros poéticos en diferentes tertulias y escenarios. La afinidad fue inmediata. Surgió entonces un vínculo de mutua admiración y camaradería por ser poetas, tener el mismo nombre y ser orgullosamente boyacenses. Además, nos inquietaban los mismos temas: la educación, la defensa del medio ambiente, el amor al terruño y, por supuesto, la escritura. Tal vez lo que más me impresionó de Alicita fue su generosidad, su colegaje, su solidaridad. En este mundo, tan lleno de egos y de individualismo, es difícil encontrar personas con tanta entrega.

Yo le propuse que ingresara como Socia de Número al Centro Poético Colombiano y ella me acercó al Grupo Mujer Palabra y Poesía. Pese a la distancia, empezamos a comunicarnos virtualmente de manera periódica y la amistad se fue consolidando. A ella le debo dos grandes hitos en mi carrera literaria: En abril del 2018, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Bogotá, me invitó a exponer mis libros en el stand de la Corporación Alejandría y a participar en el recital organizado por la editorial para algunos autores boyacenses. También por esta misma época, me contactó con el secretario de la Academia Boyacense de la Lengua, Gilberto Abril, insigne escritor y poeta, quien un par de años

después, con la aquiescencia de Alicita, primero incluiría algunos de mis artículos en la revista Polimnia y luego me invitaría a ser parte de tan honrosa institución.

Muchos planes hicimos durante este involuntario confinamiento para realizar actividades conjuntas en pro de la mujer y la poesía. Planes que quedaron truncados por su inesperada y pronta desaparición. Nos dio su apoyo y sus oraciones, cuando por efecto de la pandemia perdimos a varios compañeros poetas. Hoy con pesar también debemos despedirnos de ella, la amiga, la poeta.

A su muy digna familia quiero manifestarle, que sé que esta triste situación jamás se supera, pero el haber vivido junto a una madre y esposa que les ha dado tanto amor, los hará transitar por los caminos trazados por el Señor que siempre conducen a atenuar el dolor, potenciando el recuerdo de los días felices que pasaron junto a Ella. Y a manera de acompañamiento, por la elevada significación de esa mujer tan inspiradora, traduzco con entrañable consternación mi sentimiento, en

A UNA AMIGA AUSENTE

Qué triste qué vacío qué nostalgia de ti.	Cómo extraño tus gestos, tus detalles, tas precisas palabras,
Van pasando los días, tu recuerdo es más fuerte, tu imagen es constante, todo me habla de ti...	Tú, calaste muy hondo. Siempre estarás presente. Hoy todo está vacío y está lleno de ti.

MI INOLVIDABLE AMIGA, ALICITA.



Doña Beatriz Pinzón de Díaz

Alicita llegó al más allá en la alborada, adornada de grandes virtudes y una vida terrenal ejemplar como esposa, madre, compañera, amiga y ser humano.

Brilló por sus poemas escritos con las letras del alma y el gran amor por la naturaleza. Como poetisa dejó huellas profundas y ascendió a los umbrales sublimes y trascendentales. El eco de sus versos volará con alas del alba a un mundo de sueños y colores.

Como educadora sembró en los surcos del corazón de niños, adolescentes, jóvenes y adultos semillas de conocimientos, sueños y efluvios de esperanza. Propició el retoño de verdes follajes de amor, ciencia y creatividad. Exhortó siempre, a vivir en armonía con el entorno natural, a proteger el agua, los bosques, a sembrar flores y a dejar como legado a la humanidad un planeta sano.

Fue cofundadora y Presidente del Grupo Mujer, Palabra y Poesía, conformado por poetisas del departamento de Boyacá cuya misión es promover la expresión de la belleza, el sentimiento artístico y el rescate de valores por medio de la palabra. En este grupo se distinguió por su dinamismo y ser promotora permanente.

Alicita fue y será guardiana de la naturaleza y su poesía aurora eterna.

De su autoría el siguiente poema:

SIEMBRA UN JARDÍN DE VERSOS

Siembra un jardín de versos en tu mente,
siembra un jardín de flores en tu alma,
que sean flores de luz tus sentimientos,
que sean ramos de flores, tus palabras.

Vive tu vida como vive el agua
irrigando su caudal inmenso,
para que el prado florezca en mil colores
para que la parcela nos brinde su alimento.

Cultiva la palabra hermosa
del amor, como un dulce florilegio,
que tu voz enaltezca cada cosa,
y que escucharte sea un claro privilegio.

Abona cada verso que sembraste
para que en su crecer, se multiplique
y puedas compartir de tu cosecha
a quien la aprecia y a quien la necesite.

Sea tu palabra clara y comprensiva,
oportuna, veraz, inteligente,
esperada cual feliz misiva
de amor y luz, en su vital torrente.

ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN



Doña Aura Inés Barón de Avila

Alicita fue una compañera y entrañable amiga.

Educadora, escritora y poeta de alta sensibilidad, enamorada del resplandor de la naturaleza, alfarera que la llevó al universo de las letras. Sus poemas son delicados, con aroma de frondas de montañas, de agua cristalina y mágico misterio.

Me honra hablar de Alicia, aunque duele en estos momentos tan recientes de su viaje a la eternidad, es algo así, como una cátedra de dolor, mirando pasar los días por el camino que alguna vez andábamos y hoy es soneto gris de su partida... Soñábamos, soñábamos tantas cosas, que se ahonda la meditación de mi palabra y choca con aquel nudo del recuerdo sobre el camino de sus huellas.

Pesa tanto el silencio mañanero sin su acostumbrada y amable llamada, sin su tierna voz alentadora, cargada de cariño y de consejos, era más que una amiga una hermana.

Nunca le dio a saber a su mano derecha, lo que hacía su mano izquierda.

En el camino afectivo de mis recuerdos, andan mis sentimientos encontrados, ya que, a la sombra del árbol de la vida, trajinábamos con la palabra bella, la poesía, el lenguaje del alma, cómplice que gestó nuestra amistad.

Andábamos alegres por el sendero literario, hacia aquellos lugares inolvidables de aprendizaje y de Tertulia: "Sala de Presidentes" de la "Casa Rojas Pinilla" lugar favorito de nuestros encuentros poéticos del grupo Mujer Palabra y Poesía, del que fuera Alicita, feliz cofundadora y presidenta del mismo durante más de dos años.

Este recuerdo me trae su palabra elocuente y tropiezo con su silla vacía, el dolor entorpece mi razón. Pañuelos blancos como mariposas brota mi corazón y vuelan hacia el infinito en medio de su adiós. Duele gratamente el recuerdo de aquella camaradería y aprendizaje, allí en medio de libros, de notas, de análisis gramaticales y de estudio en el conocimiento de diversos autores, de todos los tiempos, nos sorprendía, el crepúsculo del anochecer con una inmensa sonrisa de satisfacción, por realizar la más importante y bella tarea: el estudio de la palabra literaria, "la poesía".

Alicita admiraba y amaba a la grandiosa Gabriela Mistral, todas la admiramos, por sus inmensos valores de superación, como mujer y poeta, por proteger a la niñez, por ser excelente pedagoga, por su premio nobel de literatura, los 1945.

De igual manera nos deleitábamos con Rubén Darío, padre del modernismo, Con Octavio Paz, poeta y ensayista mejicano, premio Nobel 1990. Sin descuidar los escritores y poetas Boyacenses con la admiración y respeto meritorio por lo nuestro.

Entre otros: Fernando Soto Aparicio, Magda Negri, Beatriz Casteblanco de Castro. Escritores conocidos y muy apreciados por Alicia. Le agradaba frecuentar a personas, que se identificarán con sus ideales.

La sensibilidad de Alicita siempre estuvo a flor de piel, enamorada de la palabra, su alma le abrió la puerta a la poesía, con sus obras "Copos de Nieve" y como coautora de ocho volúmenes del libro, Mujer Boyacense Antología Poética, allí sembró "Un Jardín de Versos", "Hermano Vegetal", "El agua", "La Caracola de Mar" Y en sus mejores sueños "En el Principio era El Verbo" y "En el Silencio de tu Voz".

Así dicen sus poemas:

En el silencio de tu voz

Porque tu Voz es susurro en el silencio
y tu palabra es Silencio en la oración,
solo quien busca en el silencio escucha
la melodía meridiana de tu Voz.

Porque Tú eres Señor del Universo,
música de inaudible creación
el arpegio inmanente de la vida
la luz del alma y su eterna vibración.

En la infinita escala de tu Esencia,
soy de tu fuego Vivo, un mínimo fulgor
al que tu aliento dio inicio y existencia
con la entrañable dulzura de tu amor.

Para que el mundo sea como cera fundida
moldeada por tu mano de artífice, al calor,
danos Señor la Gracia de tu llama encendida,
En una inmensa hoguera de paz y comprensión.

Como en la zarza ardiente, Señor, habla a mí vida
y con mis pies descalzos me acercaré a tu voz,
para que tu palabra me sane y me redima
y en tu palabra encuentre, la Majestad de Dios.

"En el principio era el verbo"
La Palabra pura, la Palabra sacra,
la voz Infinita, la energía sagrada,
la Palabra crea, la Palabra salva,
la Palabra traza caminos al alma.

La voz que en tu pecho resuena y exclama,
es lo que tú sientes, es lo que tú hablas,
tu palabra dice, lo que encierra tu alma.
ahora me escuchas, ¡Cuida tus palabras!

Tus palabras llevan luces de esperanza,
calor y ternura, consuelo y confianza,
tus palabras tienen todos los sentidos,
sonidos, arpegios, cadencias de arpa
y son vibraciones que curan o matan.

A mi carísima amiga:

ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN

Alicita:

Al asomar la aurora
a mi ventana,
mi alma llueve tu ausencia
y mis lágrimas caen, en la página
azul de los recuerdos,
de tus "Copos de Nieve".

Tu sonrisa florece aún,
en el huerto de la palabra bella
y tu pluma se desliza en el
murmullo de la pausa.

Partiste como luz de madrugada
alada hacia el Eterno,
como un poema diáfano,
como una nota musical
que haciende en el silencio.

En el corazón de Mujer
Palabra y Poesía,
tu voz sublime, canta
entre el aroma de tus versos,
se eleva Inolvidable en la cálida
brisa de tu ensueño.

Tu luz no se ha apagado,
Jamás se apagará.

La gracia de tu alma
Es la nueva alborada,
que ha trascendido
en todo su esplendor.

Con memorable afecto:

In memoriam

En memoria de la poeta ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN



Don Fabio José Saavedra Corredor

Su fluida creatividad de poeta la llevó a incursionar en mundos insospechados, en los que su sensibilidad artística fácilmente percibía el encanto escondido de la vida, se arrobo en el vuelo de una frágil mariposa, en la caída de una hoja impulsada por la caricia de la brisa, en la mágica danza de la existencia, acompañada por las melodías tarareadas por el agua en el arroyuelo, entre burbujas y encajes de ensueño. Esto se evidencia en el siguiente fragmento de su autoría:

Semilleros de Juventud (fragmento)

“¿Qué esperas cosechar en tu parcela?
¿Cuál emoción te impulsa cada día?
Cultiva la semilla que retrate
como un espejo, la esencia de tu vida.”

Su vocación pedagógica también alentó el día a día de la escritora, en esta nació y creció su esencia de poeta, el ejercicio de la enseñanza le permitió llevar de la mano la infancia de varias generaciones y guiar adolescentes soñadores, regalándoles en las páginas de sus libros, el faro encendido de sus versos, para que con este le pusieran alas a sus esperanzas y quimeras, formando ciudadanos con una arraigada noción de la ética, en beneficio de la sociedad y el medio ambiente. Su voz se elevó sin temor, reclamando a los responsables por la crisis ecológica del planeta, en medio de una humanidad indiferente, como lo expresa en el siguiente poema:

Hermano vegetal (fragmento)

“¿Qué fuera de mi estirpe sin tu estirpe?
¿Qué fuera el aire sin tu aroma limpio?
¿Cómo podrían crecer niños y tórtolas,
sin tu aliento, tu fuerza y tu cariño?”

Adentrarse en su poesía, le permite al lector percibir el sabor de una lágrima apagando el incendio de un bosque o llorando la cuenca seca de un aljibe, donde el agua ya es un recuerdo en la memoria de los abuelos. Leer su obra es un despertar para la conciencia de la humanidad indiferente, es una alerta permanente con fragancia de poesía, contenida en el clamor de la voz de la poeta.

Leer a Alicia Bernal de Mondragón, es disfrutar el mundo exclusivo del ser que vuela en la realidad inspirada y consignada en su obra, hilvanada en un infinito juego de las palabras, donde la certidumbre y la fantasía son una sola, como el vuelo de una cometa, impulsada por los vientos que vienen de cualquier horizonte, sin perderse nunca del hilo que es su polo a tierra.

Viajar en sus estrofas es disfrutar la delicia del inocente nieto con la experiencia de la abuela, es poder integrar vidas en un momento, es pensamiento y sentimiento en una identidad compleja. En su obra la protagonista es la vida, responsabilidad del hombre construyendo su destino en el camino incierto del tiempo. Aventurarse en sus poemarios, es como caminar en una rara senda, buscando la realidad bondadosa del universo, incluso más allá de la vida, o ¿por qué no, más allá de la muerte?

Su lírica será una flor eterna en la literatura boyacense, así han nacido y germinado los versos de Alicia Bernal de Mondragón, son como pétalos tejidos en el tiempo sin tiempo, mientras una lágrima adolorida y sincera se desliza en las mejillas de la cultura del departamento, por la irreparable pérdida.

Alicita Bernal de Mondragón, tu buen ejemplo es nuestro espejo, y tus huellas seguirán en el sendero mientras lleguemos al abrazo en el mismo horizonte.

Descansa en paz.

Reminiscencia de ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN



Don Luis Alfonso Espinosa Moreno

Quienes se adelantan en el camino que el Supremo Creador nos ha otorgado, en verdad, nunca se han ido; solo les gusta esconderse en los sueños, en los recuerdos, en la música. En los versos, se ocultan tras las palabras brillantes, cosechadas del cultivo de la creación literaria y poética y se mantienen vigilantes de que sus mágicos retazos de renuevos literarios, sigan siendo fuente creadora y guía de inspiradora razón.

Solo buscar en sus obras, nos permite encontrar sus palabras premonitorias del Éxodo que ella misma emprendió hacia los pasajes del ansiado edén de la gloria eterna y usando su espírituoso seudónimo de Yamile Alberd, escribió:

*“Cuando el dolor y la amargura es tanta
la mano amiga a mitigar no alcanza,
la herida inmensa que en su ser aflora,
mas, puede dar alivio en esta hora.*

*Y si sumadas se dan cada momento,
voces de ánimo, valor, entendimiento,
volverá la doliente caravana,
a encontrar salvación en su tormento.”*

(Fragmento de “Éxodo”. Mujer Palabra y Poesía vol. 5)

Hay pedestales que solo ella pudo alcanzar con su palabra viva que siempre fue enseñanza,

Docente en la línea escrita, en el poema, en la admonición y en la alabanza, maestra en el concilio, y en el uso altruista del verbo, principio y razón de los todos los merecidos adjetivos en sus palabras compuestas de sonidos, arpegios y cantos del alma.

Imposible encontrar las frases adecuadas, para enaltecer toda su obra, pero en el alma seguirá siendo energía sagrada, de voces llenas de esperanzas, fuente viva del caudal del florilegio, donde buscaremos en su siembra del jardín de versos, el prado florecido de esencias, aromas y misivas, en el vital torrente de sus versos, de su obra y sus ensueños.

Un día no muy lejano, en su bello poema, “Despedida al Sembrador”, escrito para homenajear al Dr. Álvaro Pinzón Castro, uno de sus grandes amigos, nos dejó estos bellos versos, como un mensaje universal de la obligada partida:

*“El vergel que soñaste, ya se asoma,
para evocar tus voces de profeta:*

*PASARÁN MUCHOS AÑOS Y SU FRONDA,
SERÁ LA RICA HERENCIA DEL QUE SIEMBRA,
PARA GENERACIONES VENIDERAS*

*Un sendero de paz, mullida alfombra
bajo el dosel de palmeras y de ceibos,
con pájaros cantores, aromas y colores,
será tu arco triunfal hacia los cielos.”*

(Fragmento: “Despedida al sembrador” Mujer Palabra y Poesía. 2018)

Alicita: Dios te tiene ahora en su jardín...

ALICIA BERNAL DE MONDRAGÓN



Doña Carmenza Muñoz Moreno

"Todo en tu entorno refleja tu presencia"

"Cuando las personas sienten que el lenguaje permite la expresión de la humanidad", como bien lo diría Ana Gilma Buitrago de Muñoz, en el prólogo del tomo 2 de la Antología poética Mujer palabra y poesía", donde Alicia Bernal de Mondragón deja como legado en su composición una postal estética en su palabra escrita, y se atreve a desafiar incendios en un "bosque florecido con profusión de aves" en su acción como salvavidas de la naturaleza hoy en alto riesgo.

Su sentir artístico se manifestó en transmitir su afán por hacer comprender que la principal fuente de vida que es la tierra, y que, así como poderosa es vulnerable y del cuidado y el amor que prodiga una madre. Su voz se alza en medio del canto de las aves, la eclosión de los huevos como el prolongar de la existencia.

Es así como la poetisa se sumerge en la vida y la comprende, la escucha en su grito desesperado, en la soledad que la hace resiliente y desafiante, camina los opuestos que proporcionan equilibrio entre el fuego y el agua, entre el aire y la tierra, como padre y madre prodigando la inspiración de la existencia en medio de acciones humanas que en muchas ocasiones van en contravía del cuidado y el amor que se debe sentir por el entorno del cual somos vivientes.

Reconoce de lo humano el rol de la mujer en la etapa profusión romántica, la que calla, la paloma candorosa, la que aguanta y espera. La que da sin recibir. La hogareña, la preocupada en su fe por el bien familiar.

En sus viajes por la geografía se advierte el llevarse consigo las formas y virtudes de los lugares que visitó, los ríos, las callejitas, lo majestuosos

parece estar enredado en los tejidos de sus recuerdos en sus versos como testigos copartidarios de sus sueños viajeros.

Una mujer se va. Alicia viaja en su cuerpo etéreo por el mundo incorpóreo de la vida y nos deja su voz en las rosas, los árboles, las aves cantarinas y el sueño de un concierto natural en el mundo de las letras.

Paz en su tumba, mujer inolvidable.

ACRÓSTICO

Doña Stella Bernal Durán

Alicia: en lo recóndito del alma
Lucen esplendorosos los luceros,
Ignorados por los seres
Cubiertos aún por la materia
Inerte de la tierra,
Abrazados al luto por tu ausencia.

Brotan las flores que plantaste siempre
En las almas, las mentes, corazones,
Regadas cada día con el recuerdo
Natural y cálido del agradecimiento,
Afecto puro de los seres nobles,
Legado sano que dejaste al mundo.

*Danos Señor la gracia del consuelo
Escondido en los versos que produjo.*

Mañana, cuando llegue ese momento
Oscuro de partir raudos al cielo,
Naceremos a nuevas dimensiones
Donde ya tu estarás dueña y señora,
Radiante de gozo y alegría,
Abriendo puertas, para que nosotros,
Gocemos de ese mundo nuevo,
Ofreciendo a los seres que transitan
Nimbados con la fe y la pureza que enseñaste!

IN MEMORIAM

Académica, escritora y poeta,
Alicita Bernal de Mondragón

Don Gilberto Avila Monguí

Se siente un dolor inmenso
cuando una flor de primavera
enhiesta en la campiña
por una senda escondida,
alondras y ruiseñores,
cantan triste despedida
mientras su musa paseando,
ahora pasa llorando.

Señor, recibidla en tu regazo.
Tú lo sabes que fue hermana,
de las fuentes, flora y fauna,
embriagándose de encantos,
divinidad y belleza.

Señor, recibidla en tu regazo.

SOL Y ROSAS

Dedicado a la colega académica Alicia Bernal de Mondragón
Recientemente fallecida



*Doña Luisa María
Ballesteros Rosas**

Rosas jugando a ser salvajes
De su corazón carmesí
emana una pasión que no se apaga.

Tras la ventana
el invierno dejó huellas
de lágrimas y polvo
gajos tronchados
haciendo calle de honor al viento.

El sol viene cada mañana
a suicidarse en el espejo
y se reencarna en sombra
creando venias y reverencias
de las cosas.

Fuego oculto en el rojo de las rosas
Como volcán se escapa
del vientre del espacio
e instala su carpa
al otro lado del destino.

Emocionadas las rosas
despliegan sus pétalos de canto
a ese sol que desvela su misterio.

*Profesora boyacense de Literatura Latinoamericana
CYU Cergy Paris Université - Francia

Homenaje póstumo a nuestra compañera: ALICITA BERNAL DE MONDRAGÓN



*Doña Ascención
Muñoz Moreno*

Mudo silencio de tristezas
trajo la aurora
en la neblina mañanera,
estremeciendo el alma,
porque su imagen casta
partió lejana, silenciosa,
y un insondable dolor en mi destella
eternizando el rostro de Alicita.

Como aurora melancólica
de muda desolación
su recuerdo es una sombra
en lontananza.

No escucho su voz
perdida en la distancia
que el infinito fundiera con el viento
empujando un lánguido suspiro
como un rumor
aroma de azahares
tímidamente despedida de poeta
partiendo ligera al firmamento.

A la Académica Alicia Bernal de Mondragón UTOPIA Y FE



*Doña Cecilia Jiménez
de Suárez "Adeizagá"*

¡Final de una vida, término de un tiempo,
espacio y misterio. La vida y la muerte
son libros sellados, ¿cuál es la razón?

El rol de esta vida, círculos y cambios,
misterio y sorpresa, cuál es la misión,
pregunta la duda, reclaman la mente,
los cinco sentidos, el sol interior.

Vivencias, creencias, dudas y utopías,
hasta que en lo eterno nos reciba Dios.

Yalberd, flor y canto, querida maestra,
después de una vida de luchas y triunfos
cumpliste la meta!

Te estamos soñando, en tu nuevo cielo
recogiendo flores, contando luceros
tu sonrisa suave, tu sabiduría,
la luz y el amor.

Y aquí, tus palabras, ofrenda y legado,
tu silla vacía, porque ya te fuiste
en pos del silencio, hacia "El más allá"

Eterna promesa de un nuevo universo,
edén infinito del todo y la nada,
con música nueva, seres transparentes,
privilegio y vida, donde todo es uno
y nada es ajeno, nada necesario,
todo es sopesado con exactitud.

La unidad celebra cada advenimiento
al tiempo sin tiempo, sin cruces ni lámparas
porque todo es luz.

Espacios abiertos, tranquilos y claros,
sin épocas fijas, todo en plenitud.

Y tú, como siempre, activa y sonriente,
con tu ramillete de preciosas flores
estarás cercana al Dios de la vida,
en su eterna luz!

Adeizagá

ADIÓS POETA ALICIA



*Don Alcides
Monguí Pérez*

Llegó el momento fatal de tu partida,
a compartir la gloria de los cielos;
dejando la familia adolorida,
por toda la vida sufriendo desvelos...

Pero hay consuelo que está con Jesucristo,
junto a María ¡Oh madre celestial!
y desde allá feliz cuida el aprisco,
a los poetas que no les llegue el mal...

Alicia hermosa, tus versos enternecen,
a los humanos de pura inspiración,
con la ternura de frases embelesen,
y nos ayudan a dar ensoñación...

Gracias por darnos la paz, poeta amada,
en compañía de un ángel celestial;
fuiste maestra en tu vida consagrada,
hermoso oficio naciste para amar.

Bendiga Dios a tu familia hermosa,
con la salud que da felicidad;
porque tu alma continúa dichosa
con la belleza que da la eternidad...

Oremos todos para que llegue paz,
en todo el mundo se dé la sanación,
el Padre eterno nos mande nueva faz;
y continuemos haciendo oración...

Agosto 29 del 2021

ETERNA VIDA



*Don Cenén
Porras Villate*

A la memoria de la escritora ALICITA BERNAL DE MONDRAGÓN, madre y esposa, educadora, amiga... ¡Mujer de integridad!

*"Ciruelo de mi huerto, si no volviese yo,
la primavera siempre volverá; tú, florece".*

Jamás podré negarme cuando el **SEÑOR** me llame.
¡Siempre le digo: sí, cuando escucho su voz!
No habrá nadie en el mundo que como **ÉL** me ame.
el suyo es amor puro, eterno de mi **DIOS**.

Permaneceré atento a su sutil llamado,
a su Palabra viva, fuente de bendición;
y cuando **ÉL** lo decida, viajaré esperanzado;
porque, si algo anhelo, es estar a su lado
disfrutando de todo cuanto en su amor nos dio.

¡Me marcharé! sin miedo, sin quejas, ni reclamos...
y al cerrar estos ojos mortales que **ÉL** me dio,
me aferraré a los brazos de mi **JESÚS** amado,
quien por mí dio su vida: ¡mi caro **SALVADOR**!

Su sangre derramada me limpió del pecado.
Quien por mí dio su vida y ejemplo me brindó,
me conduce ante el **PADRE**, a la eterna morada;
y, a su lado, dichoso, eternamente soy....

¡Me iré, cuando ÉL decida, mas siempre esperanzado!
sin reproches, rencores o falta de perdón...
pues ¿quién cuando su **PADRE** bondadoso le llame
podrá decirle: **AMADO**, hoy renuncio a tu amor?

El futuro glorioso de quien su fe proclama,
obediente le busca y en integridad le ama,
es al lado del **PADRE**, en la eterna mansión....

Talvez ronde, en los nuestros, una herida en el alma:
Una lúgubre escena, cual un atardecer
donde trinan las aves sus lóbregas tonadas...
¡pero, con fe, saludan el nuevo amanecer.!

Proseguirá la vida, bajo este cielo alado,
donde canta mi pluma al amor y al deber,
a la naturaleza: ríos, selvas y mares que el **CREADOR**
nos ha dado, y que por su cuidado debemos responder.

Sueñen, vibren y vivan, con alegría sincera.
Y cuando me recuerden, agradézcanle a **ÉL**
por las horas felices en que, ahuyentando penas,
remamos, siempre unidos, en el mismo bajel.

Vida, familia, amigos: aunque mi pluma calle,
¡el nuevo día siempre abre con sueños a granel!

LLEGAR A VIEJOS



*Don Germán
Flórez Franco*

Me llamas viejo de Noventa
a mí, no me gusta mentir,
son solo ochenta y nueve,
y el saldo, para morir.

Mis coplas

¡Que vaina!
tener que llegar a viejos.
Con el cuerpo atormentado
y el alma con sus enigmas
hechas un sacrilegio.

Este costal de carne,
y este andamiaje de huesos,
no comulgan con el pecado,
ni el pecado con lo incierto.

Cansado con tanto peso
de años dilapidados
en encuentros y reencuentros,
con lo mismo y en las mismas
sin descifrar el misterio
de vivir, solo para vivir
y seguirlo padeciendo,
no tiene razón de ser.

sin embargo, continuamos
resignados y en silencio,
entre inauditos y absurdos
hasta el cielo y el infierno,
no importa cómo ni cuándo
con tal de llegar al puerto.

¡Miren! ocurre a veces,
cuando paso de largo
frente amigos que quiero,
sin verlos -deseando verlos-
dicen: ¡se volvió pretencioso!
Se las está dando, sin serlo.

¡No me crean tan pendejo!
Si me hacen el reclamo:
¡Por qué no saludas, viejo!
Olvidan que a estas alturas
estamos quedándonos ciegos;
las montañas se borran
y es sombras el firmamento,
si el vuelo de las palomas
son saetas en suspenso,
o invisibles y anónimas
las estrellas en el cielo
evasivas se esconden,
y la réplica de los espejos
es una mueca inconforme:
¡Que nos disculpen todos!
“la vejez calla, no responde”

Y si se nos aproximan
nos hablan y no entendemos,
no es que hayamos perdido
Interés en el converso,
es que la voz y las palabras
perdieron sonido, color y peso.

Si se hacen indescifrables
las ideas y el pensamiento

o nos sustrae la sordera
del placer y el privilegio
de escuchar como Dios manda
comprensivos y atentos:
El canto, las melodías, el poema
y su voz, desde luego;
¡No me juzgues, amigo!

Por eso, nos acompañan
la soledad y el silencio,
y caminamos en tres pies,
calculando y midiendo
caminos ya recorridos.

Y si al tropezar caemos
no te burles del anciano
¡Compadecernos menos!

Cuando olvido tu nombre
perdido entre los recuerdos,
porque la mano implacable
e inexorable del tiempo
lo tachó de mi memoria.

Soy, pero he dejado de serlo
recuerda mi confidente:
si no acorta los caminos
la emisaria de la muerte,
¡No lo olvides, compañero!:

Todos, absolutamente todos,
tenemos que llegar a viejos.

Villa de Leyva, agosto 2021

El sentimiento, emoción o dolor moral



Don José Alberto Manrique Cristiano

En el transcurso de nuestra vida, hemos dicho o escuchado decir "tengo un dolor," "tengo una pena", "me siento o estoy adolorido", "me duele," , ¿entonces qué es el dolor?

Bajo su forma primitiva el dolor es siempre físico, es decir, está ligado a sensaciones externas o internas. Pero existe otro dolor del cual la humanidad se queja todos los días y que se concibe como "dolor moral" que es un sentimiento de tristeza, de disgusto, de pérdida o de ilusión, que afecta la memoria de quien lo padece.

El dolor moral es entonces la suma de emociones y pensamientos que se atribuyen a sucesos internos y externos de cada individuo y que no dependen ni del entorno social o cultural o de experiencias vividas. Depende, según algunos psicólogos, de 5 emociones básicas que son:

El enfado / ira: Respuesta a una situación o hecho que no nos gusta o nos hiere.

El miedo: Sensación desagradable que nos recorre todo el cuerpo y que es la respuesta ante un peligro.

La felicidad: Cuando estamos gratificados con lo que tenemos y sabemos disfrutarlo. Un estado de bienestar emocional y sensación de satisfacción.

El amor: Afecto que se siente por una persona, animal o cosa. Cuidado, atención y gusto que se pone al hacer una cosa.

La tristeza: Sentimiento de melancolía que provoca falta de ánimo y alegría.

Las emociones se caracterizan por ser reacciones súbitas, bruscas y pasajeras, asociadas a estímulos desencadenantes como sucesos, personas o cosas. Por ejemplo: aprender algo nuevo puede provocarte alegría; recibir alguna crítica, ira; u, oler un alimento en descomposición, asco.

Sin embargo, las reacciones emocionales también pueden derivarse de pensamientos y recuerdos. De este modo, rememorar una experiencia con un ser querido fallecido puede generar tristeza; o, pensar en serpientes, arañas u otra alimaña, miedo. Incluso pueden aparecer con la representación mental de algo que aún no ha sucedido, porque lo anticipamos o lo imaginamos, uno de estos casos es cuando experimentamos enojo o temor al creer que vas a fracasar en algo que anhelas pero que aún no has intentado.

Al ser temporales, las emociones suelen desaparecer una vez pasa el estímulo que las provocó. Por tanto, son intensas al principio y van disminuyendo a medida que pasa el tiempo o se toma distancia de aquello que las originó. No obstante, algunas personas tienden a tener reacciones emocionales más frecuentes, intensas y duraderas.

El dolor moral se puede presentar en tres formas distintas: positiva, negativa y mixta.

Positiva. - Es aquella sensación que nos deja la realización de un trabajo, de un esfuerzo sea físico o mental.

Negativa. - Es aquella que produce la conciencia ante la disminución, suspensión, déficit o privación de necesidades renacientes y que nos producen una frustración. Ejemplo: La muerte de un ser querido.

Mixta. - Es aquella que siente la conciencia ante la pérdida súbita de un bien material o un empleo, con la diferencia de que el individuo lucha por recuperar lo perdido.

Dentro del dolor moral suelen presentarse dos momentos: Uno el momento altruista y otro el momento egoísta, igualmente este dolor como el físico deja en el organismo secuelas y perturbaciones que a la larga van a producir un efecto sobre diferentes órganos del cuerpo que irán a afectar su salud física o mental.

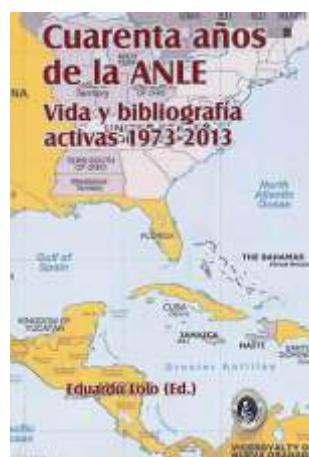
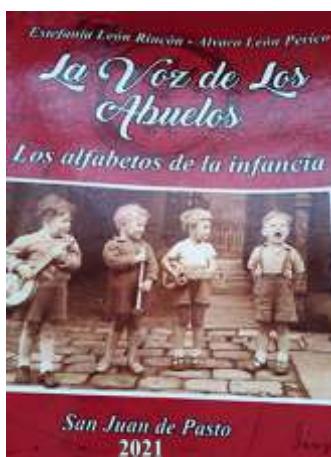
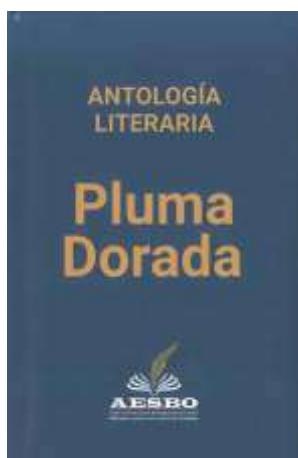
El dolor físico está íntimamente ligado al dolor moral que no se puede en muchos casos encontrar el punto de partida. Ejemplo: Una enfermedad terminal, una catástrofe familiar.

Para la psicología, todo dolor, a título de estado de conciencia, cualquiera que esta sea y provenga de donde quiera, "es verdadera y es real".

Los poetas y los escritores nos nutrimos de las emociones, de los sentimientos, del dolor y con ellos cantamos a la vida y a la muerte.

Se terminó de imprimir esta obra,
en Editorial Grafiboy, de la ciudad de Tunja,
en agosto del 2021

LIBROS PUBLICADOS RECENTEMENTE





Editorial Grafiboy